

2020 EL AÑO QUE LO HA CAMBIADO TODO

MEMORIA

LLEIDA



SJD San Juan de Dios
Solidaridad



Dossier
especial
COVID-19



SJD con
los objetivos
de desarrollo
sostenible

PONEMOS LOS CUIDADOS Y LA SOLIDARIDAD EN EL CENTRO DE LA VIDA PARA CONSTRUIR UN MUNDO MÁS JUSTO Y HOSPITALARIO

Gracias a ti y a tu solidaridad podemos cuidar y acompañar a personas que viven situaciones de vulnerabilidad. Trabajamos para que todas estas personas recuperen su autonomía y sus capacidades, y puedan rehacer su vida para construir un futuro esperanzador.

SJD

La comunidad de San Juan de Dios la forman trabajadores y trabajadoras, voluntariado, personas atendidas en cualquiera de nuestros centros y sus familiares; socios y donantes; empresas e instituciones colaboradoras, y escuelas y hermanos de San Juan de Dios. Esta comunidad trabaja para que todas las personas atendidas puedan tener las mismas oportunidades para conseguir una vida digna en un mundo más justo, hospitalario y respetuoso.



55 hermanos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios



+ de 40.000 personas socias y donantes



680 empresas, entidades e instituciones colaboradoras



2.000 personas voluntarias



+ de 450 centros alrededor del mundo

#NosGustaCuidar

EN SAN JUAN DE DIOS TRABAJAMOS CON REALIDADES DIVERSAS

DEPENDENCIA / SALUD MENTAL /
INFANCIA Y JUVENTUD / SINHOGARISMO /
DISCAPACIDAD INTELECTUAL /
INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA / MIGRACIONES /
COOPERACIÓN INTERNACIONAL



La Obra Social de San Juan de Dios, adherida al Pacto Mundial de las Naciones Unidas, está comprometida con los

objetivos de desarrollo sostenible (ODS)

y a través del trabajo que realiza en su día a día promueve la justicia, la igualdad y la sostenibilidad para favorecer el cumplimiento de los 17 objetivos en todos los ámbitos y las realidades en las que trabaja.

Con este compromiso damos respuesta a los nuevos retos que surgen y velamos por un impacto positivo de nuestro trabajo sobre estos objetivos de desarrollo sostenible.

Nuestro trabajo tiene un vínculo directo con los siguientes objetivos:

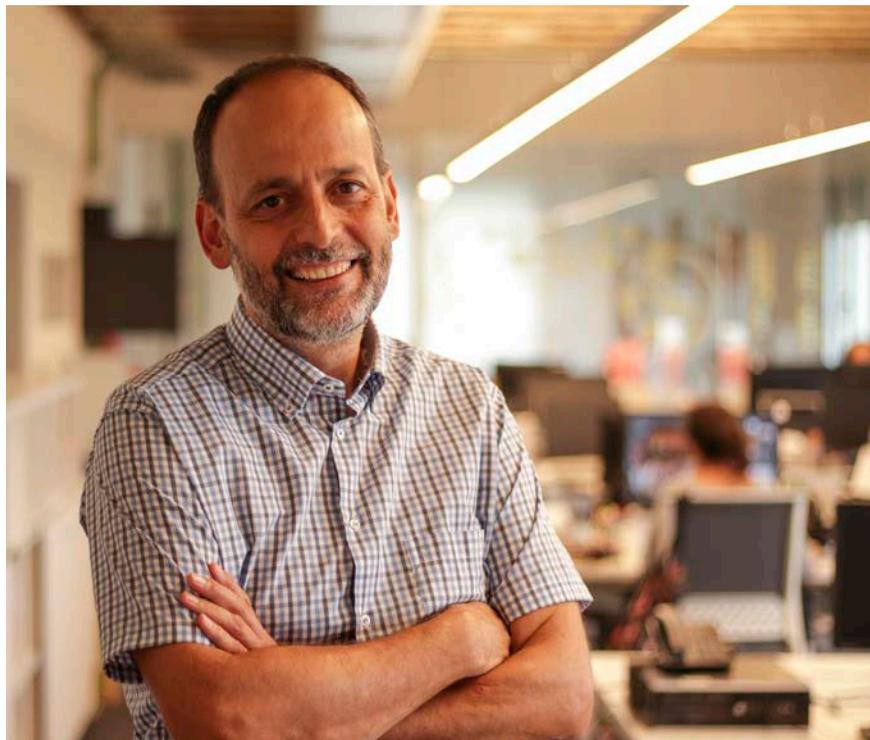


EDITORIAL

2020 El año para acercarnos a la filosofía Ubuntu

ORIOL BOTA

Director de la Obra Social
San Juan de Dios



Dicen que un antropólogo de viaje por África propuso a unos niños de una tribu una carrera para ganar unas frutas y golosinas. Su sorpresa fue mayúscula cuando los niños, en lugar de correr y competir, se cogieron de las manos y llegaron todos juntos cantando “Ubuntu” y compartieron la comida. Cuando el antropólogo les preguntó por qué habían actuado así, los niños respondieron que su bien era el de todos y que eso era Ubuntu. Ahora, después de un año de pandemia y cuando aún estamos padeciendo las consecuencias de la COVID-19, nos toca pensar y actuar desde la filosofía Ubuntu, que podríamos traducir como bondad humana o humanidad hacia los demás.

En medio de una crisis económica y social de magnitud mundial, ante nosotros tenemos la oportunidad de superar el viejo binomio del ganador-perdedor. Una de las pocas cosas positivas que nos deja la pandemia es la posibilidad de cambiar de prisma, de cambiar las gafas con las que mirábamos el mundo hasta ahora. En cierto modo, el 2020 nos obliga a reflexionar sobre cómo afrontar el bien común como uno de los objetivos deseables, y es que el bien individual solo se consigue si es el de todas.

El virus no entiende de fronteras, ni de lenguas, ni de género, ni de ideologías. Cuando

excluimos a medio mundo de las vacunas, claramente estamos siendo insolidarios. De la misma manera que también lo somos cada vez que olvidamos que existen otras realidades muy frágiles que pertenecen a colectivos que padecen una vulnerabilidad estructural, prácticamente constante.

Hemos de ser solidarios ante personas que no tienen un techo donde vivir, personas sin un entorno que las acoja, y ante personas que padecen algún problema de salud, o que simplemente atraviesan un momento vital de vulnerabilidad.

Las cifras, y la realidad, nos dicen que cada vez tenemos más personas que necesitan ser cuidadas y, en San Juan de Dios, queremos ser parte de la solución, porque es nuestra razón de ser, pero también porque es nuestro compromiso.

La fragilidad nos corresponde a todos y a todas en tanto que es una característica humana intrínseca a nosotros. Y esta es la gran lección que nos deja el año 2020, el año en el que hemos aprendido una cosa que ya sabíamos: todos y todas somos vulnerables y es a partir del reconocimiento de esta vulnerabilidad que podemos construir una sociedad más justa y cohesionada.

Este ha sido el año en el que juntas hemos conseguido situar la solidaridad y los cuidados en el centro de todo. Durante los peores meses de la COVID-19, empezamos una campaña bajo el lema “Las caras de la vulnerabilidad” que explicaba las situaciones que vivían determinados colectivos, y gracias a la solidaridad de todos conseguimos recaudar dinero y donaciones en especie para darles respuesta.

Queríamos una Navidad más solidaria, que nos permitiera compartir, aunque fuera en la distancia, y lo conseguimos con un nuevo producto: los barquillos solidarios. Unos barquillos con mensaje que nos ayudaban a poner literalmente en la mesa de Navidad que, en el mundo, hay realidades que no nos pueden resultar ajenas. Y, una vez más, la solidaridad de todos no falló. Socias, donantes, voluntarias, entidades y empresas distribuidoras... entre todos y todas agotamos existencias. Os queremos agradecer el apoyo que nos ha permitido seguir cuidando a quien más lo necesita y superarnos día tras día.

Somos conscientes de que el futuro no es sencillo. El futuro para los colectivos más vulnerables no será nada fácil. Y es por esa razón que ahora, más que nunca, os agradecemos que estéis a nuestro lado. ■

**Conversamos
con MARINA
GARCÉS**

6



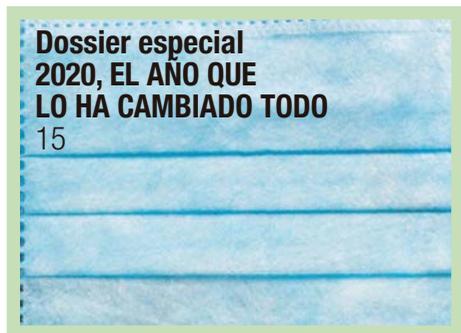
Entrevista HERMANO FONSECA

8



**Dossier especial
2020, EL AÑO QUE
LO HA CAMBIADO TODO**

15



**ANNA
FORNÉS
habla
de salud
emocional
en el trabajo**

35



SUMARIO

SALUD MENTAL	11
DISCAPACIDAD INTELECTUAL	14
MIGRACIONES	23
COOPERACIÓN	24
FAMILIA HOSPITALARIA	26
SENSIBILIZACIÓN	28
MOVILIZACIONES	30
MAGIC LINE	30
BOMBERS AMB CAUSA	32
CAMPAÑA DE NAVIDAD	34
EMPRESAS	36
SJD EN OTROS TERRITORIOS	37
DATOS ECONÓMICOS	39
SJD EN LÍNEA	39

CONVERSAMOS CON MARINA GARCÉS

Después de poco más de un año de la llegada de la COVID-19, conversamos con la filósofa Marina Garcés para entender qué hemos aprendido de esta crisis, cómo podemos salir de ella reforzados y qué papel ha tenido y tiene la solidaridad.



En el diálogo con la periodista Montse Santolino, Garcés nos brinda reflexiones como estas:

De esta crisis hemos aprendido muchas cosas, pero lo que ahora deberíamos preguntarnos es en qué medida seremos capaces de traducir estos aprendizajes en acciones que, no solo nos transformen como individuos, sino que realmente nos permitan transformar aspectos de la sociedad que han quedado al descubierto, muchos de los cuales se han visto agravados por las condiciones previas que ya tenían.

¿De qué manera podemos elaborar realmente el sentido del problema común? Creo que hay dos factores que se desprenden de esto. Por un lado, cualquier experiencia como la que estamos viviendo, que ya venía de una crisis económica profunda y una percepción global de crisis ambiental, alimenta el miedo. Por lo tanto, el primer reto que nos hemos de plantear es trabajar este miedo: ¿qué nos da miedo de los otros? ¿Qué fundamentos tiene? ¿Qué imaginarios lo conforman? Porque, para mí, la otra cara del miedo no es la seguridad, sino la confianza. Y la confianza yo la defino precisamente como aquello que nos permite relacionarnos sin saberlo todo del otro.

Podéis ver el video entero de la conversación en





Y, en segundo lugar, hay una experiencia de la cual podemos tirar de esta pandemia, y es que puede ser que nos hayamos sentido seguros por un momento estando aislados cada uno con su pantalla, con su burbuja; pero la vida no solo no es mejor sino que empieza a ser mucho peor. Porque la suma de aislamientos no es una buena vida. Y es posible que hayamos descubierto una cosa que tiene un valor y que estamos deseando no solo recuperar sino poner más en el centro de nuestras vidas: tenemos ganas de cuerpo, de estar cerca, de sonrisas, de aprendizajes, de acción colectiva... Así pues, todas estas ganas quizá también puedan ser el punto de partida para reconstruir y transformar.

Para mí es eso: perder el miedo, darnos confianza y aprender a no saber para poder crear vínculos alrededor de aquello que no es seguro, pero que nos da las condiciones para que nos podamos relacionar en lugar de recogernos cada uno en su espacio de autoprotección.

Para mí la solidaridad tiene que ver precisamente con las reciprocidades posibles dentro de este vínculo. Porque es precisamente en este aprendizaje, esta consciencia de que formamos parte de un vínculo, incluso en tanto que desiguales, lo que nos pide entendernos como recíprocos en un problema común. **La solidaridad, en su definición más básica, es que tu problema es también el mío, no porque estamos afectados por la misma amenaza sino porque me implico en aquel problema que te afecta y nos afecta.** Y eso es ser solidario: partir de los problemas comunes aunque no sean exactamente los mismos. ■

ENTREVISTA

Hermano

JOSÉ LUIS FONSECA

Superior provincial SJD

Nacido en Pamplona y licenciado en Psicología, José Luis Fonseca empieza su andadura en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios a los 18 años con su periodo formativo del noviciado. Desde entonces ha estado vinculado a la orden desarrollando la hospitalidad en todas las responsabilidades y funciones que los superiores le han encomendado. Ha sido maestro de novicios y de escolásticos, gerente de la Fundación Instituto San José en Madrid, y en distintas etapas consejero provincial. Durante 12 años, y a lo largo de dos etapas, ha sido hermano superior provincial: de 1989 a 2005 y desde el año 2014, y una posterior renovación en 2018, hasta marzo del año 2021. Con él hablamos de este último año tan complejo a nivel mundial, así como de la propia institución en lo que se refiere al futuro de la orden y de los retos estimulantes que la misma tiene por delante.



Lugar de nacimiento: Pamplona (Navarra)

Película preferida: “La Misión”

Plato favorito: Tronco de merluza a la gallega con cachelos

Recuerdo de infancia: Cena de Navidad del 24 de diciembre

Un lugar en el mundo: La Habana (Cuba)

Un sueño recurrente: la paz mundial

Una virtud: la constancia

Un defecto: la impaciencia

Una máxima vital: “Haz el bien y no mires a quién”



¿En qué momento se encuentra la Orden y por qué es un momento importante para la historia de la institución?

La situación de la Orden, hay muchas formas y modos de enfocarla. Si lo hacemos desde el plano material y de misión, se encuentra mejor que nunca. Es el momento que más proyectos de misión está desarrollando a lo largo del mundo. Si lo miramos desde el plano vocacional, está en un momento de crisis importante dado el número de candidatos a la vida religiosa que existen, y más si nos fijamos en los países occidentales. Y, finalmente, si lo miramos desde un plano espiritual es el momento en el que Dios nos ha puesto a todos para que, en medio de toda esa realidad, busquemos con ahínco cuál es su voluntad para la Orden en este momento.

Para los miembros consagrados pienso que nos hallamos en un momento de gracia para ir a lo esencial de nuestra consagración, centrándonos en el servicio de la hospitalidad a todos los hermanos, y con especial empeño en los que más sufren por la causa que sea.

¿Cómo explicaría a todas aquellas personas que nos pueden estar leyendo y que forman parte de la Orden, que nos ayudan con su apoyo o su solidaridad, el momento interno (de la Orden) en el que nos encontramos?

La Orden, como toda la sociedad, está en plena evolución y adaptación constante. Esta capacidad de adaptarse a las realidades sociales y de sufrimiento ha hecho que tenga esta permanencia y fidelidad durante cinco siglos de existencia.

La Orden está muy viva y atenta a las necesidades de su entorno y en ese sentido, con mayor o menos número de hermanos, pero mantiene una fidelidad creativa a su fundador, Juan de Dios. De él es su grito “Hermanos haceos bien a vosotros mismos”; mensaje que repetía por las calles de Granada cuando pedía limosna. Y con este grito nos recuerda que el bien de la sociedad, y el de todo, está en la solidaridad que como personas seamos capaces de construir en nuestras vidas.

La solidaridad, según la entendemos nosotros, no es simplemente un acto de dar, sino un posicionamiento de “darse”, y por ello entendemos que las personas que son solidarias y se sienten cercanas a nuestra institución han de sentirse implicadas en el proyecto y en gran parte hacerlo suyo. Que perciban que por mediación de la Orden ellas también están colaborando en crear un mundo más justo y más fraterno como nos pide reiteradamente el papa Francisco.

La Orden en España da el paso de constituirse en una única provincia, no por debilidad de sus proyectos o misión, sino para potenciarse, ganar sinergias y apoyos, y para que al mismo tiempo las comunidades de los hermanos puedan ser fortalecidas.

Las etapas nuevas siempre llevan incorporadas un punto de aventura y de oportunidades. En este caso, ¿cuáles son las oportunidades?

Ya solo en el proceso de la unificación ha aparecido una gran oportunidad al constituirse 17 grupos de trabajo de nueve personas cada uno de las tres provincias actuales, potenciando todo lo bueno ya existente y procurando las áreas de mejora que se perciben.



“El bien de la sociedad, y el de todo, está en la solidaridad que como personas seamos capaces de construir en nuestras vidas. La solidaridad, según la entendemos nosotros, no es simplemente un acto de dar, sino un posicionamiento de ‘darse’.”

Tenemos la oportunidad de la novedad tanto a nivel organizativo como a nivel interno religioso. Esa nueva situación desestabiliza al inicio y saca de los espacios de confort y acomodamiento en el que nos hemos podido todos instalar y nos hace pensar, sentir y buscar una nueva realidad que mejore la actual. Es una nueva oportunidad porque detrás de todo ello, al menos para muchos de nosotros, está la mano de Dios que nos pide salir de “los ajos y las cebollas de Egipto” y buscar una tierra nueva que “mane leche y miel” para las personas que sufren a través de la hospitalidad. Y tenemos la posibilidad de aprender todos de todos y enriquecer creativamente la hospitalidad de San Juan de Dios para el siglo XXI.

¿Qué balance hace de todo este periodo como superior provincial?

No quisiera pecar de “soberbia”, y me dirijo con toda la humildad, pues sé que detrás de mí hay alguien mucho mayor que yo que me motiva permanentemente a servir. Se ha dado un crecimiento de la misión, casi diría exponencial, desde la gran presencia nacional e internacional del Hospital Maternoinfantil de Esplugues, hasta el último servicio abierto, como el proyecto de la Llabor para mujeres en situación de riesgo de exclusión social, o el impulso estratégico de nuestra presencia en Valencia.

Todo ello potenciado y deliberado en un equipo de gobierno, además del gobierno canónico del Consejo Provincial formado por la Junta de Gobierno Provincial con una presencia muy significativa de laicos, donde los hermanos, en este momento, somos dos de los ocho miembros.

Hemos elaborado documentos sobre la identidad y sobre los valores a los cuales debemos dar

vida en el día a día, pues para ello se han escrito. Son documentos en continua evolución con la experiencia y su valoración de adaptabilidad a la realidad del servicio a las personas según el carisma de San Juan de Dios.

En cuanto a las comunidades, dentro de su debilidad por la edad media de los hermanos y las situaciones de limitación y enfermedad, no obstante han mantenido un ritmo de encuentros tanto a nivel de juntas de comunidad como de reuniones de familia y formación permanente muy adecuadas; y si a todo ello sumamos nuestra fidelidad en la oración y el encuentro personal con el Señor hace que estemos preparados para acoger una nueva realidad, con la fuerza del espíritu que habita en nuestro interior. Una nueva realidad como espacio y tiempo del Señor de la vida, de la historia y del resucitado que nos llama en todas las circunstancias a la plenitud de vida y a vivir la vida con mayúsculas y que Él nos enseñó con su vida entre nosotros.

Define este periodo como brillante, ¿Qué es lo más importante para usted que se ha conseguido a lo largo de este tiempo?

Más allá de los resultados obtenidos, que son muchos, lo entiendo como brillante porque los equipos directivos de cada centro y la propia Curia Provincial han realizado avances muy importantes en dialogar y consensuar. En buscar razonadamente lo mejor para los proyectos de los centros en bien de las personas.

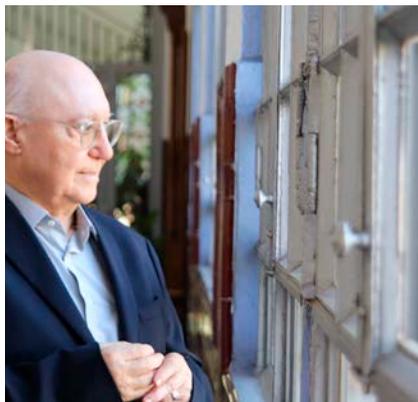
El esfuerzo integrado de los colaboradores y la apertura a la sociedad y su ciudadanía para que entienda que el centro de San Juan de Dios es también su centro para mejorar la sociedad y la ayuda mutua.

Y, por señalar algo que espero que no se perciba mal por otras áreas asistenciales, es el desarrollo propuesto en los dos últimos capítulos provinciales de avanzar en los temas sociales. De hacernos más sensibles a las personas de nuestro entorno que lo están pasando mal. Nos estamos animando a crear una acción social, que de momento tiene menos visibilidad que los hospitales, pero que aspiramos, y en ello estamos seriamente comprometidos, a ir dando pasos importantes en que las personas más vulnerables socialmente encuentren en la Orden de San Juan de Dios un apoyo incondicional y un acompañamiento para construir, con el esfuerzo que sea necesario, su proyecto de vida.

¿Cómo entra en contacto con la Orden y en qué momento decide vincularse para siempre a la orden?

No sé explicar muy bien desde la lógica, pues estaba llena de una satisfacción inexplicable entre lo que se veía en el exterior y lo que yo sentía en mi interior, la que me marcó de forma especial y me resultó clarividente. Esa experiencia que me ha acompañado muchas veces en mi trayectoria vocacional.

La experiencia de mi noviciado también marca muy fuertemente mi trayectoria, dado que además coincide con el Concilio Vaticano II. Corrían aires de gran apertura a una nueva visión de la Iglesia y de la vida religiosa. En ese tiempo tan especial que es el noviciado hay mucho tiempo para ti y para Dios, y vas viendo, como suelo yo decir, a veces desde el estómago la gratitud de Dios en tu vida y la satisfacción que sientes en seguirle y darte a los demás buscando que tu existencia pueda parecerse, aunque sea



“Para mí la solidaridad es el convencimiento interior de que juntos podemos ir más lejos y mejor. Creo que la solidaridad es mucho más que prestar servicios o apoyar las causas ofreciendo recursos. Una sociedad evolucionada y madura ha de procurar que nadie quede excluido.”

a mucha distancia, a la de Él “pasando por el mundo haciendo el bien a todos”

¿Cuál ha sido el aprendizaje más grande que ha hecho usted en San Juan de Dios?

He aprendido dos grandes valores para la vida. La misericordia del Señor hecha hospitalidad por San Juan de Dios y por sus seguidores con creatividad y compromiso social por los más desfavorecidos y la fraternidad; y, en segundo lugar, el valor de saber convivir y compartir en la diversidad. Esta segunda, para mí, es el gran valor de presente y de futuro. Sé que es costosa, pero es de gran valor, pues en ella descubres muchas de las cosas que el Señor te pide convertir para que el mundo sea un poco mejor para todos.

Cuando la vida la vemos tan crispada, el hecho de convivir y compartir personas que no nos hemos elegido, sino que sintiéndonos elegidos por el Señor mantenemos la fraternidad como proyecto de cumplimiento de su voluntad sobre nuestras vidas. Todo esto tiene dos lecturas: una, la humana simplemente; y otra, la de reconocernos como personas creyentes que entendemos que en ese desarrollo humano personal y de los valores citados está la presencia de Dios y el sentido de la consagración que hemos realizado

¿Qué le ha aportado a nivel personal su vínculo con San Juan de Dios?

Podría responder rápidamente diciendo que me ha aportado lo que soy, o mejor lo bueno que hay en mí, pues las limitaciones y la carencia son propias y por mi incapacidad de crecer más en la identidad y valores que la institución me ofrece.

Más de una vez he dicho a lo largo de la vida que si de verdad nos creemos las constituciones de la Orden —que no es un libro para leer, sino un libro para vivir—, la fidelidad a las mismas pienso que nos ha de hacer hombres nuevos, aunque el camino no siempre es fácil.

Vivimos tiempos convulsos y en el último año nos ha tocado vivir una crisis sin precedentes. ¿Qué ha sido lo más complicado de sobrellevar este último año?

Seguro que para esta pregunta hay muchas respuestas, pero para mí la incertidumbre y la continua flexibilidad de planes y proyectos.

No estamos acostumbrados a vivir en ese tener que recrear nuevas situaciones en un tiempo rápido y urgente. Nuestra dinámica más bien es la de planificar y seguir los objetivos para cada año del plan estratégico elaborado a cuatro años. Y de repente todo eso se vuelve secundario y hay que estar por las personas y unas las atendidas con urgencias vitales y otras las cuidadoras sin los recursos suficientes para su protección. Planes continuos de contingencia. Planes y protocolos variados por las autoridades sanitarias con excesiva frecuencia, pues ellas también se encuentran sobrepasadas por la situación. Momentos éticos muy delicados donde tomar decisiones sin tiempo para las deliberaciones sobre a quién se le ingresa en la UCI o se le aplica un respirador y a quien no, pues no hay recursos para todos. El tremendo sufrimiento que te aparece todos los días con las personas mayores fallecidas, el distanciamiento de los suyos y la tremenda soledad en momentos tan cruciales de la existencia sin poder despedirse de quien se va y sin poder hacer decir adiós a quien se queda, y el riesgo de los duelos patológicos que puede conllevar esta situación.

¿Qué es para usted la solidaridad?

Para decirlo con palabras sencillas, es el convencimiento interior de que juntos podemos ir más lejos y mejor. Creo que la solidaridad es mucho más que prestar servicios o apoyar a las causas ofreciendo recursos sean personales o materiales. Ha de brotar del interior de cada uno el sentimiento y la reflexión de que juntos somos más y mejor. Y que una sociedad evolucionada y madura ha de procurar, por medio de la solidaridad interpersonal e intergeneracional, que nadie

quede excluido ni marginado y que todas las personas puedan desarrollar sus planes personales y familiares, donde sus ilusiones y esperanzas se vean cumplidas en la mayor medida posible.

¿Cómo ve el futuro de la Orden? ¿Y el suyo?

Comienzo por el segundo, que es más fácil. Yo me veo en la disponibilidad a los superiores, como mediadores de la voluntad de Dios para mí en este momento de mi vida, en este camino de la unificación y replanteamiento posicional de la identidad y la misión de los hermanos de San Juan de Dios en España.

En cuanto a la Orden la veo también en un camino de reconstrucción no tanto en edificios y organización, sino en planteamientos nuevos y creativos respecto de la misión a desarrollar para colaborar y solidarizarse con otras instituciones de iglesia y civiles que persigan objetivos de humanización y de maduración social.

Por medio de este gran recurso que es la unidad en la diversidad sigo las palabras del papa Francisco en nuestro último Capítulo General: “deben “construir redes samaritanas en favor de los más débiles” y que “sus estructuras sean posadas” así como que sus “casas sean comunidades abiertas y acogedoras para globalizar una solidaridad compasiva”. ■



SALUD MENTAL

En San Juan de Dios ponemos los cuidados en el centro de la vida de las personas en todas sus etapas. La salud mental es uno de los ámbitos esenciales que trabajamos, ofreciendo asistencia a todas las personas que sufren algún tipo de problema de salud mental y mejorando la calidad de vida de las personas a las que atendemos. A través de todos los proyectos favorecemos conectar emociones y mejorar la integración social y las relaciones personales.

Experiencias caninas para mejorar la salud mental

A finales del 2018, la Kala y la Lynn entraron a formar parte del equipo que atiende a personas adultas ingresadas en las unidades de salud mental del centro Hospitalario de **Sant Joan de Déu Terres de Lleida (SJD TLL)**. Son dos perras de compañía formadas como animales de terapia para poder realizar intervenciones asistidas con animales (IAA).

Trabajando con el objetivo de mejorar la calidad de vida del individuo, gracias a la Kala y a la Lynn las personas atendidas podrán aumentar su autoestima y favorecer su motivación mediante el uso del vínculo humano-animal que se genera en las intervenciones, en las que el perro es un elemento motivador para las sesiones. Con la colaboración de los profesionales sanitarios de SJD TLL se han podido realizar sesiones que nos permiten avanzar hacia unos objetivos específicos como la mejoría de habilidades motoras, el aumento de la autoestima, la disminución del estrés, el fomento de las relaciones interpersonales y la mejoría de la memoria a corto y a largo plazo.

Este programa ha despertado mucho interés en las personas atendidas, consiguiendo a partir del ocio y de la interacción con los animales de terapia la motivación para participar en las sesiones que les ayudan a potenciar diversas habilidades y, en definitiva, hacer un paso más para mejorar su calidad de vida. ■



Mejoría de habilidades creativas y expresivas

A principios del 2020, el proyecto **Creatividad Expresiva** —realizado por el terapeuta Jaume Bello— comenzó en el **Hogar Residencia de Salud Mental Academia Mariana** con el principal objetivo de avanzar en el crecimiento de sus habilidades creativas y expresivas.

En la Academia Mariana ofrecemos un servicio temporal o permanente para atender a personas con trastorno mental severo de larga duración y problemática social.

El confinamiento y la crisis derivada de la COVID-19 detuvieron este proyecto. Aunque se mantuvo el contacto virtual a través de videollamadas y la lectura de cuentos, se necesitaba el contacto personal.

Al cabo de los meses, se pudo retomar la actividad —siempre siguiendo las restricciones e indicaciones sanitarias—, trabajando estrictamente el aspecto corporal con propuestas gestuales creativas, improvisadas y expresivas de los participantes.

Los residentes en el Hogar valoran muy positivamente esta adaptación de la actividad que pasa por la exageración del gesto y de los abrazos, y que les permite mantener el contacto, aunque sea en la distancia. Tanto es así que los residentes de la Academia Mariana han bautizado la actividad con el nombre “Abrazos COVID”. ■



Sant Joan de Déu
Terres de Lleida
www.sjd-lleida.org



CET El Pla

Trabajamos por la inserción laboral de las personas con discapacidad y/o riesgo de exclusión social.

En un año marcado por la pandemia, el impacto económico en las empresas afecta directamente a las contrataciones que se puedan derivar. El acceso al trabajo es más complicado y es doblemente difícil para las personas en situación de vulnerabilidad. Por ello este 2020 ha estado marcado por la importancia de crear más oportunidades laborales que nunca. ■



121 personas contratadas

92 personas con discapacidad

+ 50% de problemática en salud mental

DATOS INSERCIÓN



5 casos de inserción en empresa ordinaria



2 contrataciones de jóvenes migrados solos



1 persona del Servicio Prelaboral contratada



CET El Pla
www.cetelpla.org

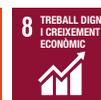


Mirar a la salud mental en 360 grados

La **plataforma digital SOM Salud Mental 360** ha nacido con la voluntad de dar una vuelta entera a la salud mental. **Escuchar y reconocer la importancia del otro, del que siente y de su experiencia** es el punto desde el que parte este proyecto, y también desde el que continúa: escuchar, mirar al otro y reconocer a todas las partes como motor de cambio.

Los centros de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios Provincia de Aragón - San Rafael que atienden a personas con problemas de salud mental —Parc Sanitari Sant Joan de Déu, el Hospital Sant Joan de Déu Barcelona y Sant Joan de Déu Terres de Lleida—, así como Sant Joan de Déu Serveis Socials - Barcelona —además del ámbito solidario representado por Solidaridad San Juan de Dios—, han impulsado esta iniciativa con la voluntad de ser un referente en materia de salud mental a escala nacional e internacional.

SOM Salud Mental 360, que ha cerrado el año 2020 con **más de 15.000 usuarios**, quiere ofrecer una mirada inclusiva en 360 grados que integre tanto a los profesionales de los ámbitos de la salud y de los sectores social y educativo como a ciudadanos, personas con trastornos de salud mental, familiares, redes de apoyo y sector asociativo. Así, la plataforma escucha y da voz a las personas que sufren una enfermedad de salud mental, pero también a su entorno, tanto profesional como familiar, al mismo tiempo que trabaja para la prevención y promoción de la salud mental. El objetivo es compartir experiencias y conocimientos, ofreciendo a la ciudadanía herramientas y recursos de acompañamiento, empoderamiento, información y sensibilización para dar una vuelta de 360 grados a la salud mental.



LA MIRADA AL PRESENTE

Una mirada de 360 grados pasa por la actualidad diaria y por cómo esta afecta a las realidades que las personas viven. La plataforma nació en medio de la **pandemia de la COVID-19**, ofreciendo encuentros en línea y contenidos para sensibilizar de los efectos del coronavirus y ofrecer herramientas para gestionarlos.

De esta forma, durante la crisis sociosanitaria se han tratado temáticas como los cambios de ritos en los procesos de final de vida, la soledad, el abuso de las pantallas y las estrategias para convivir con la nueva normalidad. Más de 4.500 personas han participado en los encuentros digitales. Además, también se ha puesto la mirada en la forma como la COVID-19 ha podido relacionarse con adicciones o con trastornos de la conducta alimentaria. Desde estos enfoques, la plataforma ha podido ofrecer herramientas para gestionar el bienestar emocional, colocando **los cuidados de los otros y los propios en el centro de la vida de las personas**.



Carlos de Toro / Unsplash

LA MIRADA AL FUTURO

La pandemia tendrá un final que será el inicio de muchas consecuencias, y por ello SOM Salud Mental 360, sin dejar de centrarse en el presente, también mira hacia el futuro. En este sentido, la plataforma digital ha ofrecido **seminarios web y encuentros digitales** sobre las consecuencias de la crisis para la salud mental de los profesionales sanitarios, el retorno a las aulas, o sobre las personas y los colectivos que, a causa de la crisis, estarán en riesgo de exclusión social.

Más allá de la pandemia, mirar hacia el futuro también es dar un espacio para compartir experiencias pasadas que ayuden a hacer prevención. Por ello, también ha sido altavoz de temáticas como **la prevención del suicidio, la violencia intrafamiliar** y el camino hacia una sociedad más solidaria. Más allá de la mirada conjunta y diversa hacia un mismo tema, la plataforma también **da voz en primera persona y recoge los relatos de gente diversa**. Cada uno, desde sus vivencias y conocimientos, contribuye a hacer crecer este espacio que hace que San Juan de Dios, de forma pionera, ponga a disposición de la población el conocimiento de los profesionales, el tejido asociativo y diversas instituciones sociales y de salud.

En un camino hacia un mundo más justo y solidario, la mirada debe ser de 360 grados y, sobre todo, debe de ser puesta en uno mismo y en el otro. Cuidar y cuidarse. Haciendo realidad la empatía cada día y dando tantas voces como sea posible, **SOM Salud Mental 360** es el primer paso para escucharnos y es, ante todo, una oportunidad para entendernos. ■

DISCAPACIDAD INTELECTUAL

En San Juan de Dios cuidamos a las personas poniendo en valor sus capacidades. Creemos que la integración es imprescindible para conseguir una vida plena y para conseguirlo potenciamos la inserción laboral en un mercado en el que se valoren las capacidades de todas y todos. Esta tarea la realizamos con la complicitad de empresas, entidades y servicios de los territorios que facilitan una atención personalizada.



Potenciem la creativitat

En otoño del 2020, las personas residentes del servicio de UHEDI (Unidad de Hospitalización Especializada para Personas con Discapacidad Intelectual) realizó un taller práctico de arte urbano a través de las técnicas de mural y grafitis con un profesional de la escuela itinerante Versembrant.

El arte urbano es un medio de expresión que permite generar un impacto visual en la cotidianidad, y en este taller se trabajaron los usos y potenciales del aerosol como medio para expresar un mensaje; en este caso, la confección de un mural con la técnica del grafiti.

El proyecto sirvió para potenciar la creatividad artística de los participantes, a la vez que fomentó la capacidad de reflexión ante la situación de pandemia que hemos vivido.

El mural quiere transmitir un mensaje optimista de las personas del servicio de UHEDI al resto de personas residentes del centro de Almacelles.

Durante el proceso creativo y mediante dinámicas de cooperación, se trabaja el empoderamiento de los participantes en sus capacidades, y también la cooperación entre ellos y la cohesión de grupo que dio como fruto un mural con un mensaje positivo. ■



Gimnasio exterior, una mejora para la salud mental

En 2020, se puso en funcionamiento un gimnasio exterior en el centro de Almacelles. En él las personas atendidas pueden trabajar fácilmente su motricidad gracias a una quincena de máquinas expresamente diseñadas. Estas máquinas facilitan a las personas atendidas y a los profesionales del centro la realización de ejercicios fisicomotores y coordinativos. Mediante una breve explicación previa de un técnico experto o mediante la tarjeta informativa que se encuentra en el dorso de la máquina, se pueden evitar los movimientos contraindicados. Este servicio tiene un gran potencial para la salud de las personas atendidas. ■



Sant Joan de Déu
Terres de Lleida
www.sjd-lleida.org





2020, EL AÑO QUE LO HA CAMBIADO TODO

¡GRACIAS!

A lo largo de este año, todos y todas hemos sufrido los efectos de la COVID-19, pero en San Juan de Dios hay personas que, por su profesión o situación personal, no solo han sufrido la pandemia sino que han tenido que hacerle frente cada día. Después de un año tan intenso, de momentos duros, aprendizajes y una enorme avalancha de solidaridad, hemos querido escuchar su vivencia y sobretodo agradecerla. La palabra 'gracias' a menudo se simplifica, pero esta vez, nuestro GRACIAS es inmenso y queremos que abrace a todas estas caras: las más duras, las más alegres y, al fin y al cabo, las más esperanzadoras.



Dr. Antoni Callen

Médico adjunto del Servicio de Neurología
Parc Sanitari SJD

"Lo más duro ha sido vivir el sufrimiento de las personas ingresadas por la COVID-19 y más aún por la soledad, al no poder estar acompañadas de sus familiares, muchas de ellas en el final de su vida. Así mismo, ya es complicado dar malas noticias presencialmente, pero aún resulta más difícil darlas por teléfono, a lo cual no estamos acostumbrados. A nivel personal, la separación de la familia y los amigos y no poder abrazarlos ha sido muy duro. El miedo a que la familia pudiera enfermar, así como el miedo a transmitir la enfermedad a los convivientes fue una constante. Y quiero poner en valor el excelente trabajo en equipo realizado por todos los profesionales del Hospital. Juntos y juntas teníamos la confianza de que un día venceríamos el maldito virus. La esperanza llegó en el momento en que la investigación de las vacunas empezaba a dar resultados. A lo largo de este tiempo hemos aprendido mucho sobre la vulnerabilidad de cada uno."



Gemma Fabregat

Doctora en Geriátrica y jefa del Área de DI
Sant Joan de Déu Terres de Lleida

"Hemos tenido dos momentos muy complicados. El primero cuando tuvimos el primer brote en el centro de discapacitados, en la residencia Sant Nicolau. Afloraron todos los miedos, no teníamos experiencia en unidad COVID-19. El segundo momento, este fue el peor, fue el gran brote que tuvimos por Año Nuevo. Fue un fin de semana caótico, en plenas fiestas de Navidad, se nos declaró un brote que cuesta mucho de controlar. Por más rápido que fuésemos, no paraban de aparecer casos nuevos. Ya no teníamos miedo, sabíamos lo que teníamos que hacer, aplicábamos las medidas con dinamismo y rapidez, trabajando 14 h seguidas para controlar la expansión. Y lo conseguimos, pero no lo olvidaré nunca."

De esta crisis me llevo las personas. La capacidad que tenemos de reacción, nuestros profesionales de primera línea que, a pesar de tener miedo por todo lo que puede comportar la infección por COVID-19, han antepuesto el hecho de cuidar. Estaban agotadas física y psicológicamente, pero a pesar de todo, cada día llegaban con una sonrisa. La única cosa buena de esta pandemia ha sido la gente que nos rodea."



Hermano Julián Sapiña

Comunidad de hermanos SJD de Zaragoza

"En la comunidad de hermanos de Zaragoza hemos sufrido la COVID-19 desde el principio. En marzo, ya detectamos el virus en un hermano y en menos de dos semanas la gran mayoría estábamos infectados. Murieron cuatro hermanos. Estuvimos todos aislados y con tratamientos controlados médicamente. Los primeros momentos fueron muy duros, sobre todo con la muerte de los hermanos en completa soledad y aislamiento. La incerteza de cómo estaban el resto de hermanos, el sufrimiento por los más mayores y delicados, enfrentarnos a dar la noticia de las muertes sin poder acompañar... Todo esto nos ha marcado, hemos tenido que pasar el duelo poco a poco, y nos ha quedado una sensación de no haber podido cerrar bien el círculo. Se podrían escribir muchas cosas más, pero creo que no ha sido una experiencia únicamente nuestra. Todos hemos sentido la pandemia de cerca. Espero que pronto podamos explicarlo solo como una cosa ya vencida."



Belén Guil López

Familiar de persona atendida en el Hospital SJD Mallorca

“Cuando nos llamaron de la residencia diciendo que ingresaban a mi madre por infección positiva de la COVID-19 fue un momento terrible. Pasamos muchísimo miedo, y lo primero que pensamos es que quizá moriría sola. Fueron momentos de mucha angustia; mi madre tiene 92 años y en la circunstancia que vivíamos te pones en lo peor. Si recordamos aquellos momentos en los que todo estaba cerrado, todo el todo el mundo en casa y mi madre en un hospital sin poder ir a visitarla y darle nuestro afecto, fue lo más duro que vivimos. La calma llegó desde el Hospital San Juan de Dios de Palma: desde allí nos llamaron el primer día del ingreso para informarnos del estado de salud de mi madre. La parte positiva, sin duda, fue la humanidad de las personas del hospital que desde el primer día nos llamaron para explicarnos el estado de mi madre. Se nos ofreció apoyo psicológico, y en general estamos encantados con el trato de todos los profesionales.”



Izan

Joven atendido en el Hospital SJD Esplugues de Llobregat
16 años

“Para mí, lo más difícil de esta pandemia ha sido el hecho de no poder salir de la habitación. Soy una persona muy activa y esto me ha afectado un poco. También el hecho de no recibir visitas ni de familiares ni de amigos. Esta situación me ha hecho ver que tengo mucha más paciencia de la que creía. Lo mejor de todo es la amistad que he hecho con las enfermeras y también con los médicos. Me han cuidado mucho.”



Asun Sánchez

Responsable de Enfermería de Quirófano y Cirugía en el Hospital SJD Pamplona

“Mis dieciséis compañeras enfermeras de cirugía y yo tuvimos que enfrentarnos a un nuevo rol. Todas las personas a las que atendíamos podían ser nuestros padres, madres o abuelos. El dolor, la soledad y la incerteza nos resultaban inhumanos. Nunca normalizamos la situación, pero el paso de los días nos dio la serenidad. Cuando salías y te aislabas, era muy duro no ver a tus hijos ni abrazarlos. Eso nos ha hecho madurar. No quise esconder la situación a mis hijos adolescentes, ni tampoco el valor de mi trabajo: somos enfermeras y damos apoyo a nuestros pacientes con cuidados, a pesar del sufrimiento y el aislamiento. El tiempo y el regreso a la labor habitual han matizado sensaciones, pero ha quedado una huella de humanidad y vocación que no desaparecerá. La escala de valores ha cambiado.”



Carmen López

Trabajadora del Servicio de Limpieza en el Hospital SJD Pamplona

“Esta crisis nos ha cambiado. He llorado mucho. Me responsabilicé de mi equipo y los primeros meses los vivimos con angustia y miedo de llevar el virus a casa. Dedicamos mucho tiempo a desinfectarlo todo. Una de las cosas más difíciles es que uno de mis hijos vive en Alemania y estaba muy lejos para poder abrazarlo. Nosotras acompañábamos mucho a los pacientes en la soledad, que era inmensa. La gente necesitaba sentirse escuchada y estábamos allí.”



Marcos Antonio Petrillo

Usuario de San Juan de Dios Valencia

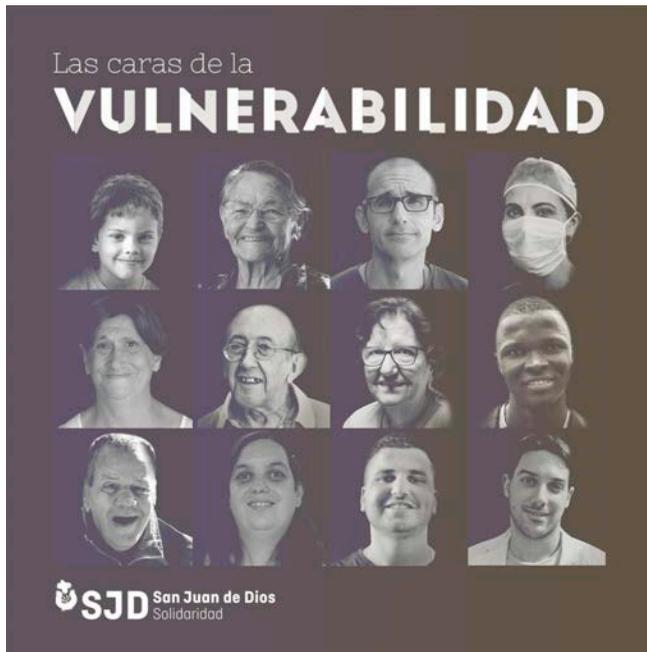
“De repente, un día me sentí muy cansado. Estaba en un alberge y un compañero de comedor había dado positivo. Acabé ingresado 15 días en la UCI. Cuando regresé, todos los compañeros me recibieron como si fuera una estrella. El aprendizaje que me llevo es que hay que luchar. Tuve miedo y me asusté cuando estuve ingresado, pero he visto que soy una persona fuerte, que quiero luchar y retomar mi vida. Estoy formándome en mecánica de bicicletas y tengo muchos amigos con los que comparto mi vida.”



Ulpiano Vilavedra González

Usuario de la Residencia para Personas con Discapacidad Intelectual de la Fundación Instituto San José de Madrid

“El momento más duro fue cuando murió mi madre en el mes de abril. No pude ir a verla, ni despedirme. La enterraron en Galicia porque somos de allí, y mis hermanas estuvieron, pero yo no pude acompañarla porque con el confinamiento me tuve que quedar en la Fundación. El mejor momento ha sido, sin duda, el día que empezaron a llegar las vacunas y las pusieron a los residentes y profesionales de la Fundación. Me quedo con los meses que pasé de confinamiento. Fueron muy positivos porque aprendimos a convivir. Éramos dos personas en la habitación y aprendimos a estar más unidos; saber más de los compañeros y hablar más de nuestras vidas. Por ejemplo, mi compañero, en el confinamiento se llamaba Pepe. Aprendí mucho de él, y también conocí muchas anécdotas de la Fundación. Gracias a las historias que me explicaba me reí mucho; me llenaban, y el confinamiento fue más soportable.”



La solidaridad se abre camino con la campaña 'Las caras de la vulnerabilidad'

Ante la crisis de la COVID-19, San Juan de Dios ha tenido muy clara su vocación y acción social y sanitaria: estar al lado de quien más lo necesita para ayudar a las personas en situación de alta vulnerabilidad. Y es que la crisis sanitaria, social y económica que ha desencadenado la COVID-19 ha puesto en evidencia la fragilidad humana recordándonos a todos y todas que somos vulnerables, pero sobre todo poniendo de manifiesto la doble fragilidad de las personas que ya vivían una situación de dificultad.

Un año después del inicio de la pandemia, la Obra Social de San Juan de Dios recauda **278.188 euros y donaciones en especie valoradas en 50.000 euros** con la campaña 'Las caras de la vulnerabilidad' poniendo, una vez más, la solidaridad en el centro de la vida y haciendo visibles realidades a menudo silenciadas.

A lo largo de este año, la Obra Social de San Juan de Dios ha hecho lo que siempre hace: **cuidar y acompañar a quien más lo necesita** con la hospitalidad y la solidaridad como valores fundamentales. Con la complicidad de socios y socias, donantes, empresas y entidades se ha podido ayudar a todas las personas a las que atendemos paliando los efectos de la COVID-19 a través de cuatro grandes pilares: **cubrir las primeras necesidades; asegurar material sanitario y de protección para los profesionales; velar por el bienestar emocional, y apostar por la investigación biomédica** y recomenzar en una nueva normalidad. Hemos destinado todas las ayudas económicas y donaciones en especie que hemos recibido gracias a la solidaridad de todos y todas.

UN CAMINO LLENO DE COMPLICIDADES

Tejer solidaridad y avanzar en el camino de construir un mundo mejor poniendo los cuidados en el centro es imposible conseguirlo solo. Es por esa razón que en la **Obra Social de San Juan de Dios caminamos con una red de personas, empresas y entidades que hacen cada día posible que la solidaridad llegue más lejos.**

Cuando no había **material quirúrgico**, surgieron muchas iniciativas que consiguieron que nuestros centros pudieran contar con mascarillas, guantes y equipos de **protección individual**. Cuando el **aislamiento** era una realidad, las donaciones de ordenadores y tabletas digitales sirvieron para **conectar emociones** y hacer que la soledad fuese menos dura. Cuando había personas que no podían garantizar sus **necesidades básicas** de alimentación e higiene, muchas empresas actuaron rápidamente para combatir esta **emergencia social**. Otras han dado un impulso económico que ha permitido seguir haciendo pasos en investigación, aún vigente, para luchar contra la crisis con la mirada puesta en el futuro.

Son muchas más las iniciativas solidarias que nos han dado apoyo y recursos en este camino: la **Fundación Donamus**, **Stay Air Home**, **Bombers amb Causa** o **Armados con Rosas**, una iniciativa solidaria promovida por diversos emprendedores para poder celebrar Sant Jordi 2020 regalando rosas ilustradas y de forma digital. Todos los fondos conseguidos de Armados con Rosas se destinaron íntegramente a beneficio de la Obra Social San Juan de Dios para ayudar a financiar las necesidades surgidas por la COVID-19.

UNA CAMPAÑA CON RECONOCIMIENTO, JUNTOS LO HEMOS HECHO POSIBLE

En SJD ponemos la solidaridad y los cuidados en el centro. Desde el inicio de la pandemia, la institución y todos los centros que la forman unieron esfuerzos para estar presentes donde más se nos necesitaba. Hemos acompañado y ayudado a personas que se han visto afectadas por los efectos de la COVID-19 y hemos sido altavoz de sus realidades sociales y de su vulnerabilidad. En reconocimiento a esta labor, hemos recibido el **Premio Talent Cámara Acción Solidaria por la campaña "Las caras de la vulnerabilidad"**, un premio que nos ayuda a seguir promoviendo los cuidados, la solidaridad y la hospitalidad, los valores de la institución.





¿ESPERAS O ACTÚAS?

En el marco de “**Las caras de la vulnerabilidad**”, el Parc Sanitari SJD puso en marcha “**No lo podemos permitir. ¿Esperas o actúas?**”, una campaña que ha ayudado a cerca de **400 personas** vinculadas a la Red de Salud Mental de la organización que no podían cubrir las necesidades básicas de alimentación e higiene. Al detectar esta situación, **profesionales y voluntariado** de la organización no se quedaron de brazos cruzados, supieron tomar el pulso a la situación de vulnerabilidad que estaban viviendo muchas familias dándoles respuesta. En mayo de 2020, iniciaron esta campaña solidaria. Es una iniciativa sin precedentes en un centro sanitario, ya que se hizo un llamamiento a toda la población, particulares y empresas a hacer donaciones económicas y de alimentos. La campaña consiguió 172.115 euros para ayudar a todas estas personas.

EL APOYO IMPRESCINDIBLE DE LAS EMPRESAS

En la Obra Social San Juan de Dios queremos agradecer a todas las empresas que nos han ayudado, así como a particulares, a socios y socias, a entidades, a donantes y al voluntariado. Si alguna cosa hemos aprendido de esta crisis es que solo la solidaridad en red nos puede hacer llegar más lejos.



MARIA SALAMERO,
directora de Relaciones Institucionales, Acción Social y Sostenibilidad de Aigües de Barcelona

¿Por qué decidisteis colaborar en esta campaña?

El compromiso con las personas es uno de los ejes principales de nuestra actividad. Por esa razón, decidimos colaborar para atender las necesidades de colectivos en situación de vulnerabilidad a causa de la crisis del coronavirus. Para nosotros, alianzas como esta son esenciales para contribuir a la mejora de la calidad de vida de las personas y poner las bases para un futuro más sostenible.

¿Estos momentos tan complicados han hecho crecer la solidaridad en la misma empresa y entre los trabajadores y las trabajadoras?

Sí, hemos impulsado diversas iniciativas que demuestran nuestro compromiso con las personas y la sociedad, como la producción de mascarillas con finalidades solidarias, promovida por personas voluntarias de la empresa; la colaboración con la campaña #YoMeCorono para recoger fondos para la lucha contra el coronavirus, o el Proyecto ONA para beneficiarios del fondo de solidaridad. La acción social es un vector fundamental de nuestra estrategia, y nuestra voluntad en este sentido es la de potenciar este modelo y convertirnos en un agente de contribución a la transformación social.

Una vez pasada la emergencia sanitaria, ¿cómo os planteáis las necesidades sociales que ha generado esta crisis?

En línea con los objetivos de desarrollo sostenible, necesitaremos especialmente poner el foco en el objetivo número 17, que es el de establecer alianzas para conseguir los otros objetivos. Este objetivo constata que es necesaria la implicación de todos: de las administraciones públicas, del sector privado, de nuestros proveedores y de la ciudadanía en general. Por ese motivo apostamos por un gran pacto social, con la implicación de todos los sectores mencionados, que dé respuesta a los nuevos retos emergentes y garantice una recuperación económica verde y justa.



CRISTINA GOMIS,
directora de RSC de Zurich España

¿Por qué decidisteis colaborar en la campaña “Las caras de la vulnerabilidad” de SJD?

Porque Z Zurich Foundation tiene el compromiso, en estos momentos tan difíciles que estamos viviendo, de ofrecer apoyo a las entidades sociales con las que trabajamos habitualmente. Hemos querido ayudarlos en las necesidades más urgentes, las de primera necesidad, que habéis tenido a causa de esta crisis sanitaria provocada por la COVID-19.

¿Cómo ha aumentado la solidaridad entre los trabajadores y la empresa?

Todas las donaciones que se han hecho y se hacen para paliar el impacto de la COVID-19 son extraordinarios, tanto por parte de Zurich como por parte de nuestra fundación, la Z Zurich Foundation. En el caso de nuestros empleados, las donaciones impulsadas por el Club del Voluntariado se han triplicado en relación a la cifra del año anterior.

¿Ha modificado esta crisis el enfoque de vuestra estrategia de RSC?

Nuestro pilar estratégico en España es el apoyo a los jóvenes y su preparación e inserción laboral. Y este colectivo también está muy impactado por la crisis social y económica que ha traído la pandemia. Para continuar ayudando mediante el voluntariado corporativo, nos hemos adaptado a los nuevos tiempos de la COVID-19, realizando sesiones en línea basadas más en los conocimientos y las capacidades que podemos aportar a los que más lo necesitan.

Una vez pasada la emergencia sanitaria, ¿cómo os planteáis vuestro papel en relación a las necesidades sociales generadas?

A parte del apoyo que ofrecemos en 2020, tenemos un plan de ayudas especiales para el 2021. Somos muy conscientes de que las consecuencias sociales generadas por la COVID-19 hay que afrontarlas todos juntos. Seguimos con el compromiso de dar apoyo a las necesidades más inmediatas que puedan surgir provocadas por esta crisis.



MARIA ALSINA,
directora territorial de CaixaBank en Barcelona

¿Por qué y cómo decidisteis colaborar en la campaña “Esperas o actúas” de SJD?

Porque el compromiso social es uno de los valores fundamentales de CaixaBank. Y ahora más que nunca, nuestros valores sociales y culturales han cogido más fuerza. Estamos al servicio de las personas, con soluciones y proximidad, y ayudando a cubrir las necesidades básicas de los colectivos más vulnerables. ¡Esto es lo que nos hace ser diferentes, únicos!

¿Estos momentos tan complicados han hecho crecer la solidaridad en la propia empresa?

Como empleados de CaixaBank nos llena de orgullo hacer llegar nuestra misión y valores más allá de nuestro día a día. Nos sentimos comprometidos con la función social de la Fundación “la Caixa”, que conecta con la vocación por la que se creó esta entidad hace más de 100 años. Durante la pandemia, la ciudadanía y las entidades demostraron su compromiso con las personas más vulnerables, y los trabajadores de CaixaBank (muchos voluntarios) también contribuyeron a mitigar los efectos de esta crisis. La Fundación Bancaria “la Caixa” y CaixaBank impulsaron la campaña solidaria “Ningún hogar sin alimentos” a favor del Banco de Alimentos para cubrir el aumento de las demandas motivadas por la Covid-19 y la iniciativa fue todo un éxito superando los dos millones de euros.

Una vez pasada la emergencia sanitaria, ¿cómo os planteáis las necesidades sociales que ha generado esta crisis?

La misión fundacional de nuestra entidad ha cogido más sentido que nunca. Es el momento de avanzar con fuerza sin olvidar lo que hemos aprendido durante este año. La recuperación pasa por el compromiso y la colaboración de todos, para posicionar las personas en el centro de las acciones. Hemos reforzado la colaboración con entidades sociales como la Obra Social SJD, Cáritas, entre muchas otras, que trabajan para ayudar a los colectivos más vulnerables para paliar los efectos de la crisis.

NUESTRO VOLUNTARIADO, SIEMPRE AL LADO DE QUIEN MÁS LO NECESITA

La solidaridad es siempre el punto de luz en un momento difícil, y en San Juan de Dios son las personas voluntarias las que hacen que la solidaridad esté más presente que nunca, y por tanto también les damos un “gracias” inmenso. A pesar de que de repente se interrumpieron todas las acciones presenciales, todos ellos y ellas han encontrado la manera de seguir dándonos su apoyo. Su solidaridad nos ha acompañado más que nunca porque la distancia ha hecho, contra todo pronóstico, que los sintiésemos incondicionalmente cerca.



Robert Tojo

Voluntario en el Hospital SJD Barcelona en la UCI y en la Unidad de Trasplante de Médula Ósea.

Robert recuerda los meses de confinamiento como si nos hubiéramos vuelto más fríos: “Lo más difícil fue no poder abrazar a los pacientes o familiares cuando más lo necesitaban”. A pesar de que a causa de las limitaciones no pudieron estar de la misma manera que siempre, Robert explica que han aprendido muchas cosas relacionadas con la pandemia y que el personal sanitario les ayudó mucho a poder desarrollar su labor de la mejor manera posible. Y sobre todo que “la complicidad sigue existiendo, y nos ha mostrado cada día su agradecimiento a la labor que hacemos, incluso más que antes”.



Ángel Lamana, voluntario en Sant Joan de Déu Terres de Lleida (Centro de Almacelles)

Ángel Lamana es voluntario de San Juan de Dios desde hace casi 10 años. Con la pandemia se cerró el acceso al Centro de San Juan de Dios - Almacelles y no pudo continuar con su labor con normalidad, pero se esforzó para que la revista *entretots.com* pudiese salir de todas formas. Con el apoyo de todos los profesionales con los que trabaja lo consiguieron: “Pensé que nos teníamos que adaptar y que sobre todo teníamos que hacer cosas para conseguir que la situación de las personas atendidas fuera más soportable, y así seguimos haciendo la revista y vídeos caseros que servían para hacer sonreír a los usuarios y que se dieran cuenta de que no estaban solos. El gran aprendizaje que he recibido de esta situación es la gran capacidad que tenemos para adaptarnos”.



Víctor Ballesteros, voluntario de la Fundación Tomàs Canet y Parc Sanitari SJD

Sus compañeros lo definen como una persona entrañable y muy colaborativa. Hace dos años que lleva a cabo acompañamientos tutelares a personas atendidas con problemas de salud mental del Parque Sanitario y de la Fundación Tomàs Canet. Durante estos meses de pandemia, ha estado al pie del cañón distribuyendo alimentos y medicamentos, y no ha dejado en ningún momento el contacto telefónico con sus usuarios. “El voluntariado que hago me llena como persona, me hace sentir bien y me aporta tanto que no sabría por dónde empezar”. A lo largo del confinamiento colaboró en el reparto a domicilio de alimentos a familias necesitadas y ayudó en el servicio de Farmacia del Hospital de Sant Boi transportando medicación a domicilio para personas en situación vulnerable. “Ha sido un año muy difícil y no poder ver a las personas a las que acompañaba durante mi voluntariado ha sido complicado. Les hice saber a todos y a todas que estaba fuera, que aunque fuese en la distancia estaba allí. Les hice saber que cuando fuera posible volveríamos a compartir tiempo juntos”.



Sandra Gómez, voluntaria en el Hospital San Juan de Dios Pamplona

Sandra no abandonó su espíritu de voluntaria. La pandemia la alejó del Hospital de una manera inesperada, pero después del impacto inicial ni ella ni sus compañeros le dieron la espalda y siguieron ejerciendo su papel a distancia: “Les escribíamos y les enviábamos mensajes de ánimo.” Recuerda aquellos días con tristeza porque “fue muy duro no poder acompañar a los pacientes en aquellas circunstancias”, pero en el lío de sensaciones que narra se cuela el orgullo: “Me sentía orgullosa, por los sanitarios y por los trabajadores”. Sandra trabaja en una residencia de gente mayor “y a pesar del cansancio y las horas, nos uníamos para cantar, para hablar y sustituíamos el apoyo de las familias que no podían entrar.” Ahora sueña con volver a SJD: “Aún tenemos mucho trabajo por hacer”.

Homenaje a Teresa Perea,

voluntaria de SJD Valencia

Teresa Perea era vecina del barrio donde se encuentra el albergue de Valencia y fue voluntaria desde el 2013. Comenzó su camino del voluntariado apoyando al servicio de comedor y al proyecto Menú en Familia, a través del cual se repartía comida a las personas del barrio en situación de necesidad. La tarea de voluntariado la compaginaba con otras implicaciones solidarias y con su faceta de orgullosa abuela y madre. A pesar de las limitaciones por la emergencia sanitaria, siempre que pasaba por la puerta del albergue y con la prudente distancia de seguridad, nos preguntaba si nos hacía falta algo. Estaba tan comprometida con nuestra entidad y con San Juan de Dios que días antes de morir de manera inesperada y repentina nos entregó unas mascarillas que cuidadosamente había lavado para darlas a las personas alojadas en el albergue.

Mujer comprometida, mujer de fe y siempre atenta a las necesidades de las personas, conocía los usuarios porque se preocupaba por cómo estaban y cómo se sentían. Su sonrisa, su disposición y sus pastelitos de arroz que siempre nos hacía nos quedan en la memoria. Echaremos de menos su energía, su compromiso y su implicación.

Gracias, Teresa por tu entrega.
Descansa En Paz.



En un año en el que hemos extrañado compartir tiempo juntos, nos hemos dado cuenta de todo lo que nos aporta hacerlo: la compañía y la solidaridad nos hacen la vida mejor. Y es que lo que une a una persona voluntaria y a un paciente siempre es un 'gracias', y esta gratitud es la que queremos hacer llegar a todo el mundo.

¡GRACIAS!

MIGRACIONES

En plena pandemia, sentirse como en casa cuando se está en medio de procesos de adaptación, situaciones irregulares o problemas de recursos económicos es aún más difícil. Las personas migradas son uno de los colectivos especialmente vulnerables afectados por la crisis sanitaria, social y económica. Por eso, más que nunca, en San Juan de Dios hemos apoyado a estas personas y a sus familias para que puedan sentir, a pesar del contexto incierto, que están en su casa.



Nuevos proyectos formativos, el camino hacia la inclusión

Sant Joan de Déu Terres de Lleida también trabaja para abrir camino y posibilidades a las personas jóvenes migradas solas que llegan con la esperanza de rehacer su vida. Así pues, con programas de formación e inserción pueden llegar a tener una titulación válida que les sirva para fomentar oportunidades, desarrollar un oficio y acceder al mercado laboral. Dada la motivación laboral de los jóvenes, este proyecto formativo para las personas del **Centro de Primera Acogida y Atención Integral** incluye tres especialidades (programas de formación e inserción) relacionadas con actividades agropecuarias; trabajos de carpintería e instalación de muebles; reparación y mantenimiento de vehículos ligeros, y construcción. Gracias a estos programas, estas personas pueden recuperar la autonomía, el primer paso para tener oportunidades y empezar a recuperar su vida en la sociedad de acogida.



35 alumnos finalizan los cursos



5 alumnos superan el notable



6 alumnos de actividades agropecuarias empiezan a trabajar



1 alumno consigue contrato de un año



‘Hacer algo por los demás te hace sentir muy orgulloso de ti mismo’

Reda

Voluntario de Sant Joan de Déu Terres de Lleida

“Soy Reda, tengo 20 años; llegué aquí en 2018 y desde que llegué he estado siempre en Lleida. Actualmente estoy estudiando un ciclo formativo de Grado Medio de Técnico en Cuidados Auxiliares de Enfermería y vivo en los pisos de autonomía de Sant Joan de Déu Terres de Lleida.

Hago de voluntario desde hace casi un año y mi tarea consiste en acompañar a una señora que tiene dificultades para orientarse. La acompaño desde la parada del autobús hasta su casa. Lo que más me gusta del voluntariado es que siento que puedo ayudar a las personas. Por este motivo lo decidí, porque me gusta trabajar con las personas y ayudarlas, y realizar este voluntariado me hace sentir que soy mejor persona.”



Sant Joan de Déu Terres de Lleida
www.sjd-lleida.org

COOPERACIÓN

FERNANDO AGUILÓ

Hermano de San Juan de Dios

Su vida ha sido un camino que se ha dirigido siempre hacia la solidaridad: paso a paso su hospitalidad ha traspasado fronteras y ha llegado a muchos rincones del mundo. Nacido en Palma de Mallorca, con 19 años entra a formar parte de SJD y casi desde sus inicios está vinculado a la cooperación. Muy pronto escoge el camino de las misiones, y por ello estudia medicina. Después de estar vinculado unos años al Hospital San Juan de Dios de Esplugues, marchó al hospital de la Orden en Mabesseneh/Lunsar en Sierra Leona, donde vivió y trabajó cerca de 20 años. En medio de un país en constante guerra y tensión, la solidaridad ha sido siempre su mejor aliado para sobrevivir y atender a la población. En 2001, un problema de salud le obliga a marcharse de Sierra Leona y, desde entonces, con la cabeza y el alma allí, no pierde del todo la esperanza de poder volver algún día. Este es un testimonio en primera persona de su vínculo con la cooperación y la solidaridad compartida.



La experiencia: trabajar en un país marcado por la inestabilidad política

“En las regiones africanas, los focos médicos más importantes siempre han sido la pediatría y la obstetricia: Sierra Leona es uno de los países con más mortalidad infantil del mundo, y además, por la falta de recursos, muchas mujeres no son atendidas durante el embarazo, el parto o el postparto, lo cual provoca secuelas graves o incluso la pérdida de algunos niños y niñas recién nacidos. Con la ayuda de la cooperación americana e italiana y de voluntarios españoles realizamos un programa de formación para las comadronas nativas y pudimos atender a algunas clínicas externas. Sin embargo, una guerra de guerrillas provocó muy graves afectaciones en el hospital, donde fuimos testigos de diversos ataques en Lunsar. Fue entonces cuando tuvimos que atender a heridos de ambos

bandos y cobijar a las poblaciones próximas. Finalmente, a causa del secuestro de algunos miembros de la comunidad de hermanos, el hospital quedó abandonado en manos de la guerrilla y de los cascos azules pakistaníes. Pero la Orden no dejó la zona y siguió con su misión abriendo unas clínicas en Lungi. A pesar de la inestabilidad, la solidaridad es un lugar al que agarrarse, un punto que siempre encontramos.”

Todo lo que he aprendido

“La salud y la economía son dos claves fundamentales para el desarrollo, pero ante la existencia de muchos países infradotados de estructuras sanitarias y con un déficit de profesionales calificados, la cooperación es el inicio de la salida. Aunque la cooperación sanitaria ha hecho esfuerzos extraordinarios y debemos agradecer la generosidad de los voluntarios,

instituciones y oenegés, también es importante pararnos a pensar cómo estamos implicando a los profesionales locales en la responsabilidad del desarrollo de las mismas instituciones. Hoy en día, no solo deben verse las prioridades de cada centro local, sino también sus posibilidades, evitando la dispersión por razones obvias: los recursos son limitados y los proyectos no pueden depender totalmente del exterior. Por este motivo se deben formar profesionales locales que estén acreditados delante de su población. ¿Estamos creando desarrollo o dependencia?”

La cooperación a distancia

“Actualmente animo a los profesionales a la cooperación y, gracias a un convenio de hermanamiento entre el Hospital San Juan de Dios de Esplugues con el **Saint John of Hospital**



Mabesseneh/Lunsar de Sierra Leona, podemos realizar programas de apadrinamiento de tratamiento, de malnutrición, el África Sonríe de salud mental, y formación del personal de enfermería. En estos momentos, estamos estudiando volver a la actividad presencial y formativa, e implementar el uso de nuevas tecnologías de comunicación. Aunque haya tenido que dejar Sierra Leona, verdaderamente tengo el corazón y la cabeza allí, porque les debo mucho, al país y a su gente. Gracias a Dios, siempre que tuve dificultades, pude buscar ayuda y recursos, y me pude implicar: mi experiencia allí es una gran parte de lo que soy.

Mi tarea en Sierra Leona no habría sido posible sin la ayuda de los médicos cirujanos del Hospital SJD de Esplugues, los cuales durante sus vacaciones viajaron a la zona y aprendimos muchísimo de ellos."



Semana de la solidaridad

Como cada año, San Juan de Dios se unió a la Jornada del Domund y diversos centros de organizaron actividades y acciones, cuyo objetivo es dar a conocer la realidad de los países en los que llevamos a cabo proyectos de cooperación.

Además, se presentan proyectos solidarios e iniciativas de voluntariado adaptadas a las dificultades del 2020, con las que se podrán colaborar económicamente o con donaciones en especie.

Sant Joan de Déu Terres de Lleida se suma a la Semana de la Solidaridad con una iniciativa que se pudo ver en los vestíbulos del Hospital de Lleida y del centro de Almacelles; se trata de un panel informativo de cooperación internacional de la ONGD Juan Ciudad, una organización de cooperación internacional sin ánimo de lucro fundada por la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en España en el año 1991. Su objetivo es velar por el derecho a la salud y promover una vida digna en los países más desfavorecidos de África, América Latina y Asia.



FAMILIA HOSPITALARIA

Son muchas las personas que hacen latir SJD desde hace más de 500 años: las personas atendidas y sus familias, hermanos, colaboradores, voluntariado, socios y socias, donantes, empresas, entidades y escuelas formamos una gran familia. Lo que nos une es uno de los valores más identitarios de la Orden: la hospitalidad. Si en SJD trabajamos en el acompañamiento y en el cuidado de quien más lo necesita, lo podemos hacer porque entre todos y todas crecemos tejiendo una red: esta familia hospitalaria nos define y es, a su vez, la razón de ser y de seguir adelante.

JUDIT MATEU

Voluntaria y trabajadora de San Juan de Dios

Tengo 24 años y hace 9 que llegué al Hospital de Esplugues a través de la escuela para ayudar puntualmente en la campaña de Reyes. Aquellas navidades me permitieron descubrir nuevas realidades. Viví tantas emociones que decidí sumarme al equipo de voluntariado; quería aportar mi granito de arena para ayudar a aquellas familias.



El voluntariado acompañando a las familias ingresadas y haciendo su estancia en el hospital lo más agradable posible ha sido una gran experiencia de aprendizaje constante. Sobre todo he aprendido a escuchar y que, a veces, un silencio, una mirada o un gesto valen más que mil palabras. Me siento afortunada de ser voluntaria. Es tan agradecido que creo que he de ser yo quien debe dar las gracias por todo lo que aprendo día a día. De estos años, he sacado auténticas lecciones de vida, lucha y superación. Se recibe mucho más de lo que se da y el mejor agradecimiento es la sonrisa de un niño que está pasando por un momento difícil.

FELIPE ROMANOS MESA

Hermano de SJD (Mallorca)

Desde hace muchos años formo parte de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Actualmente estoy de comunidad en Mallorca. El hecho de ser hermano de San Juan de Dios me ha permitido poder profundizar en la figura y el espíritu de nuestro fundador, San Juan de Dios, que siempre estuvo atento a las necesidades de las personas enfermas y necesitadas, sin distinción de raza, religión o clase social. Tuvo una gran sensibilidad, creando un estilo propio de hospitalidad. Esto nos exige adaptarnos para dar nuevas respuestas a las necesidades actuales, para continuar manteniendo vivo y actual su estilo de hospitalidad en los cincuenta países de los cinco continentes, a través de más de cuatrocientas obras y centros. Él nos enseña que tenemos que ser solidarios con los que nos rodean, abriendo nuestros corazones a sus necesidades, siendo generosos y compartiendo.



LUCÍA GUZMÁN

Trabajadora de SJD durante 38 años y actualmente voluntaria

Nunca me habría imaginado hasta qué punto mi vida quedaría unida a la Orden Hospitalaria. La mayor parte de mi vida, 38 años, la pasé trabajando en el Hospital Materno infantil de Esplugues. Allí, gracias a la estrecha relación que mantuve con algunos hermanos, fui conociendo y haciendo míos los valores y el carisma de SJD. Queda en mi recuerdo la asistencia a numerosas cursos, charlas, congresos y retiros en los que participé y donde me ayudaron en mi formación espiritual.



Este “ejemplo de caridad y hospitalidad al servicio de los más necesitados” fue mi guía en mi etapa de voluntariado, unida a centros de la Orden, colaborando con el orfanato de Sucre (Bolivia), la residencia de ancianos de Mariano - La Habana (Cuba), con Juan Ciudad ONGD —donde fui delegada para Cataluña—, y finalmente en Cooperación Internacional, donde me encargó de la gestión de donaciones. Me siento afortunada de poder colaborar. Resuenan en mi interior las palabras del santo: “Hacer el bien, bien hecho”.

ALEJANDRO LORENZO

Miembro del Consejo de Jóvenes del Hospital SJD



Me llamo Alejandro y soy miembro del Consejo de Jóvenes del Hospital SJD desde hace tres años. Cuando me dijeron si quería participar en esta experiencia, no lo tenía muy claro: soy paciente del Hospital, pero, como lo que tengo no es tan grave, no sabía si podía aportar alguna cosa al grupo. Sin embargo mi madre me convenció y hoy estoy contento con la experiencia. Formar parte del Consejo de Jóvenes me ha permitido conocer a otros chicos y chicas que han de compaginar sus actividades diarias con las visitas al Hospital y formar parte de una familia.

Y, ante todo, me he sentido útil. He podido dar mi opinión y compartir mi experiencia para mejorar la atención a los pacientes jóvenes en la medida de lo posible. Y he aprendido a ver cómo, de esta forma, podemos ayudar a otros niños y jóvenes como yo. ¿Te animas a participar?

ANA LANAU

Auxiliar técnica educativa en SJD Terres de Lleida (Centro de Almacelles)

Mi inicio en la Orden fue curioso: hace 32 años comencé como ayudante de cocina en San Juan de Dios Lleida. Después pasé a coordinar el grupo de limpieza, y en 1990 trabajé en el centro de atención especializada que se acababa de crear. Los años pasan rápido, pero el entusiasmo y la entrega siempre perduran. Y es que este trabajo ha sido una gran parte de mi vida: aquí me he desarrollado profesionalmente, y también como persona. Trabajar tan de cerca con la comunidad de hermanos me ha transmitido muchos valores, y valoro mucho tanto poder atender a las personas y hacerlas sentir queridas, escuchadas y valoradas, como poder, después de tantos años compartidos, acompañarles y darles la mano al final de su vida. Mi lema siempre ha sido lo que un día un hermano me dijo: “Estamos aquí para servir a las personas a las que atendemos”.



La familia hospitalaria también tiene sentido gracias a las personas socias y donantes, una familia de más de 40.000 personas que no para de crecer y que tiene la solidaridad y la hospitalidad como motor de cambio que nos impulsa a seguir adelante. Cada vez somos más y llegamos más lejos. Núria Garcia es socia de SJD desde hace poco tiempo, pero ciertamente su solidaridad nos acompañará durante un largo camino.



NURIA GARCIA

socia de San Juan de Dios

¿Qué te llevó a hacerte socia de San Juan de Dios?

Me hice socia de San Juan de Dios por una promesa que realicé. Estaba esperando unos resultados oncológicos de mi madre, que fueron finalmente favorables. Al mismo tiempo nació mi sobrino en SJD y decidí hacerme socia.

¿Cómo te sientes cuando ves que gracias a tu apoyo se pueden realizar proyectos que ayudan a las personas que más lo necesitan?

Me siento útil y tranquila. Estás ayudando a los demás, pero, de alguna forma también te estás ayudando a ti mismo, porque con esta colaboración te sientes mejor de lo que te sientes cuando no haces nada por los demás. Yo lo recomiendo mucho. Mi hermana, por ejemplo, también ha empezado a colaborar.

¿Con qué valores te identificas más con SJD?

Con la lucha, la superación y las ganas de hacer una vida mejor. Básicamente me gusta la idea de ayudar a los demás. Pienso que la solidaridad empieza en uno mismo y tú lo extrapolas a tu alrededor proyectando un mundo mejor. ■

COLABORA CON NOSOTROS

solidaridadsjd.org / T. 932 532 136

Donativos al cc ES67 2100 0148 5102 0046 8005



HAZTE SOCIO



HAZ UN DONATIVO



VOLUNTARIADO



EMPRESA SOLIDARIA



LEGADOS SOLIDARIOS



TIENDA SOLIDARIA SJD

La SENSIBILIZACIÓN social, una herramienta imprescindible para transformar el mundo

DIANA CASELLAS

Responsable de sensibilización de la OS SJD

Una de las principales dificultades de las personas y de los colectivos que se encuentran en una situación vulnerable tiene relación directa con los estereotipos que hay sobre ellos y con una visión estigmatizante y culpabilizadora hacia las causas que les han llevado a sufrir exclusión. Por ello, la lucha contra el estigma y la discriminación de los colectivos vulnerables es fundamental para posibilitar su inserción social y construir, entre todos y todas, una sociedad más justa e inclusiva.

Las personas a las que atendemos en los centros de San Juan de Dios sufren a menudo discriminación, culpabilización o invisibilidad social, factores que contribuyen a fomentar su desigualdad social. Por ello, es necesario hacer pedagogía para romper con estas barreras y acercar estas temáticas a la sociedad. En San Juan de Dios la sensibilización y la educación en valores son, desde hace años, una de nuestras prioridades. Creemos que, a fin de generar cambios y una sociedad más justa, debemos hablar de las causas e ir hasta la raíz del problema.

La crisis provocada por la COVID-19 nos deja un escenario lleno de retos para los próximos meses y cabrá estar atentos a las secuelas que la pandemia plantea más allá de la crisis sanitaria en sí misma. La precarización del mercado laboral que dejará a muchas personas al margen, la dificultad para acceder a una vivienda en condiciones dignas o el retroceso general en derechos y libertades son factores que es necesario atender con programas que acojan y cuiden a la persona que sufre. Pero cabe abordarlos también con propuestas encaminadas a cambiar aquello que nos ha conducido como sociedad a esta situación.

Por ello, más que nunca, este 2020 hemos seguido apostando por la sensibilización. Programas como **EducaSJD, con más de 14 años de trayectoria**, han acercado a los jóvenes, a través de los centros educativos, a realidades complejas como la salud mental, el sinhogarismo o las migraciones. Si queremos construir un mundo mejor, nos hacen falta personas capaces de acercarse a todo ello desde la complejidad. Y para llevarlo a cabo, deben tener los elementos de reflexión necesarios. Los testimonios de los profesionales y las personas atendidas en nuestros centros les ofrecen una mirada integral y comprensiva sobre estas realidades. Después, los jóvenes generan el compromiso necesario para transformarlas a través de su implicación en proyectos de aprendizaje-servicio. En el descubrimiento de las personas, situaciones e historias de vida es donde se generan los vínculos que derriban los estereotipos.

Este año, hemos puesto las bases para **abordar realidades nuevas como el acoso escolar y el ciberbullying**, con proyectos que irán haciéndose visibles en estos próximos meses. Y hemos hecho un paso que nos permite ir más allá del sector educativo. Proyectos como el #YoLoCambioTodo, campañas como "La Vida Misma" o el documental sobre jóvenes y salud mental que se estrenará durante el 2021 tienen el objetivo de llegar a toda la sociedad para contribuir a hacer que nos levantemos del sofá y que generemos nuevas miradas más inclusivas.

Como publicaba Irdia en su guía sobre el cuidado y el bienestar en tiempos de confinamiento, "este virus nos habla también de mirarnos hacia dentro, de abrir el espacio a reflexiones de fondo sobre qué modelo de sociedad queremos, sobre nuestras prioridades, sobre establecer relaciones de colaboración y cooperación frente al individualismo flagrante en el que nos hemos ido forjando".

Y desde Sensibilización San Juan de Dios queremos poner nuestro granito de arena en la construcción de este nuevo modelo social para tejer entre todos y todas #elmuundoquequeremos, un mundo en el que la equidad, la justicia social y el acceso universal a los derechos humanos sean pilares que nos definan. ■



#YoCambioTodo, un canal de jóvenes para jóvenes

En 2020, se produjo la nueva temporada de la serie **#YoCambioTodo** con vídeos testimoniales de cuatro jóvenes y su experiencia con los TCA, el *bullying* y la depresión, los episodios psicóticos asociados al consumo de tóxicos y la adicción a nuevas tecnologías. El proyecto quedará vinculado a la nueva plataforma SOM, aportando contenido sobre salud mental y jóvenes. También se ha reconvertido el Instagram de @Latidos en @YoCambioTodo para enfocarnos al público joven con una nueva imagen, y se han convocado las primeras becas #YoLoCambioTodo para alumnos de ciclos formativos para que sean acompañados durante un mes y medio por SJD y la productora Càmeres i Acció para trabajar la salud mental y las competencias audiovisuales. El instituto La Segarra de Cervera fue uno de los tres beneficiarios de las becas #JoHoCanvTot para la creación de clips audiovisuales entorno a la salud mental y el bienestar emocional de las personas jóvenes.



MOVILIZACIONES

Lleida se suma a la Magic Line más necesaria que nunca

La octava edición de la Magic Line SJD ha estado marcada por la pandemia, pero lejos de verlo como un problema, lo hemos vivido como una oportunidad de cambio y de crecimiento. Tal y como planteamos esta edición, la solidaridad llegaría tan lejos como entre todos y todas lo hiciésemos posible. Y es que reinventando el modelo de participación hemos hecho que la Magic Line haya crecido por el territorio.



Las novedades que nos han hecho crecer

La Magic Line se centraba en las ciudades de Barcelona, Mallorca y Valencia, pero, con el nuevo modelo, cada **equipo burbuja** caminó por donde quiso: ¡el día 13 de junio se convirtió en la del gran mapa de la solidaridad! Ha sido un año complicado para la organización, pero con una enorme recompensa al ver que la Magic Line continúa latiendo con fuerza. Hemos llegado tan lejos que hemos visto la bandera de la Magic Line en Canadá, en el desierto de Atacama, en EE.UU., en Nueva Zelanda, en Marruecos, en Holanda y por muchos otros rincones del mundo.

¡El día 13 de junio se convirtió en la fiesta del gran mapa de la solidaridad! Y Lleida fue una de las ciudades que más se movilizó a favor de las personas que más lo necesitan. De nuevo, la ciudad de Lleida demuestra que juntos y juntas podemos llegar muy lejos sin dejar atrás a nadie.



¡Magicliners en acción!

Bajo el lema **“Más que nunca”**, la comunidad *magicliner* no ha parado de crecer este año. Diversas caras conocidas nos han acompañado en esta edición: Mònica Terribas, Carme Rusalleda, Quim Masferrer, Pol Mallafre, Judit Mascó, Sol Picó, el equipo de *La Primera Hora* de RAC105, las chicas del podcast *Gent de Merda* de Ràdio Primavera Sound, María Xinxó, Eloi Vila y Tomàs Molina, que han animado a hacer la Magic Line y nos han explicado por dónde caminarán.



Además, cuando solo faltaba un mes para el 13 de junio, empezamos una cuenta atrás para el día de la caminata con el **“Magic Day”**. A través de Instagram Live, la cocinera Ada Parellada cocinó una receta, la Escuela Horitzó recibió el Premio Deporte con Valores 2020 y explicó su implicación en la movilización, y el grupo Xiula culminó el acontecimiento en línea con sus canciones. Y, junto a la artista Judit Canela, ilustradora de la imagen gráfica de este año, presentamos el **tubular** de esta edición, que recoge todos los ámbitos que atiende San Juan de Dios en pequeños dibujos llenos de historias.



El cartel

Con su ilustración, la artista Judit Canela ha dibujado la esperanza de la Magic Line: la imagen gráfica de este año es un grupo de personas que caminan juntas y hacia adelante, unidas por la solidaridad, que ha sido más imprescindible que nunca. Judit Canela ha querido representar “la ilusión por caminar juntos y por hacer comunidad: solo haciendo equipo con quien tenemos al lado seguiremos adelante”.

www.magiclinesjd.org



Hemos llegado muy lejos

A pesar de la dificultad del año vivido, la Magic Line SJD ha encontrado una oportunidad de crecimiento territorial. Esto ha hecho que la movilización tenga equipos repartidos por diferentes territorios: Cataluña, Mallorca, Valencia, Sevilla, País Vasco, Madrid, camino de Santiago, Picos de Europa. La Magic Line también tiene presencia internacional con equipos en Escocia y Brasil.



La solidaridad de las empresas: un impulso para seguir adelante

En esta edición, más que nunca, las empresas han encontrado un punto de unión entre los trabajadores y las trabajadoras después de tantos meses de distancia: la solidaridad que nos une ha continuado siendo, con la Magic Line, una oportunidad para promover el trabajo en equipo, generar un sentimiento de pertenencia y practicar hábitos saludables y sostenibles.

Además, esta edición abierta a los territorios ha permitido a las empresas abrir la participación a colaboradores de otros territorios a nivel estatal en una misma causa, como es el caso de **Zurich, Damm** y **Deutsche Telekom**. Otras empresas, como **Cofidis** y **Nestlé**, han continuado encontrando en la Magic Line una forma de fomentar el trabajo en equipo y la motivación, y de promover los hábitos de vida saludables.

Empresas como **Marriott Hotels** también han entendido que es una edición más necesaria que nunca, y, por ese motivo, a pesar de que ellos también han sufrido, continúan dando su apoyo. Este año también se han sumado nuevas empresas como **Altima** y **Vins El Cep**; vuelven a caminar con nosotros **Arpuba, Laboratoris Viñas, Avanttic** y **Paci Global**, y otras empresas que hacen posible la Magic Line como **Vueling, H10 Hotels, KPSport** o **Grup Main**, con el apoyo imprescindible de los patrocinadores **Aigües de Barcelona** y **Ysana**.



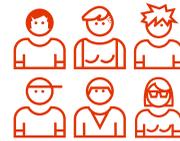
+ de 5.700 personas caminan una Magic Line SJD que da la vuelta al mundo



+ de 58.000 km recorridos



+ de 50 municipios se han sumado



882 equipos



170.000 € recaudados



www.magiclinesjd.org



¡BOMBERS AMB CAUSA cumple 10 años!



Como todas las grandes cosas, esta también nació de una vivencia y de una intuición: Arnau Fabregat es un bombero que vivió la pérdida de su hermana. Después de ver cómo la atendieron en el Hospital San Juan de Dios de Barcelona, quiso poner en marcha, junto con Òscar y David — también bomberos de la Generalitat—, una iniciativa que ayude a muchas otras personas. Fue así como nació el proyecto **“Bombers amb Causa”** en el año 2011, y, desde entonces, los **Bombers de la Generalitat de Catalunya** y la **Obra Social San Juan de Dios** caminamos juntos con un proyecto que ha crecido tanto que incluso ahora también participan los **Bombers de Andorra**, los **Bombers de Barcelona** y los **Pompiers de Aran**, que cuentan con la colaboración voluntaria y el apoyo de las familias, los profesionales de la fotografía y la ilustración, diferentes centros de San Juan de Dios y empresas colaboradoras. Pero ante todo cuentan con la colaboración de aquellas personas que, año tras año, compran el calendario para contribuir al crecimiento de esta solidaridad.

En este 2020, la pandemia nos lo ha puesto difícil y no ha sido posible llevar a cabo las actividades presenciales previstas. A pesar de ello, ¡el espíritu de celebración no ha decaído! Para celebrar estos 10 años, se ha organizado una **edición especial del calendario**, con una recopilación de todas las portadas como recuerdo emotivo de todos aquellos niños y niñas que han participado en él. Además, se ha lanzado una **nueva web conmemorativa**, que repasa toda su historia, visibilizando momentos mágicos vividos por los niños y niñas con los bomberos, reconociendo el valor de los profesionales y explicando las causas financiadas. ¡Te animamos a consultarlo y a perderte en sus sonrisas!

bombersambcausa.org

IG @BombersAmbCausa #BombersAmbCausa

EL CALENDARIO DE BOMBERS EN CIFRAS

- 543.016 € recaudados**
- 4 becas de investigación financiadas**
- 13 proyectos sociales financiados**
- 345 niños y niñas participantes**



Con Bombers amb Causa 2020 se han financiado 3 proyectos en SJD Terres de Lleida que apuestan por la continuidad de los programas de años anteriores:

Total: **10.158 €**

- **Respir CSMIJ** del Hospital de Día de SJD Terres de Lleida para mejorar el bienestar emocional de niños y niñas con trastornos mentales graves y/o situación de vulnerabilidad. **5.728 €**
- **Musicoterapia** para facilitar el proceso terapéutico y garantizar un mayor desarrollo de la salud mental de los niños y niñas ingresado en el Hospital de Día de SJD Terres de Lleida. **2.610 €**
- **Actividad física** con niños, niñas y jóvenes con problemas de salud mental del Hospital de Día de SJD Terres de Lleida para mejorar la autoestima y la sociabilidad a través del deporte. **1.820 €**



“Me gustaría agradecer al Hospital de Día la oportunidad de poder hacer musicoterapia. Tanto mi hija como yo no la habíamos practicado nunca y nos gustó la idea. Disfrutamos mucho de las clases, reíamos, bailábamos y nos hacía olvidar el resto de cosas. Realizar actividades padres e hijos era lo que más me gustaba porque era un momento exclusivamente para nosotros.”



Los fondos recaudados en las seis primeras ediciones permitieron que el Hospital SJD crea la beca de investigación Bombers amb causa. A partir del 2018, también financia proyectos sociales de atención a la infancia en riesgo de exclusión social de diversos centros de San Juan de Dios. Se pueden consultar en <http://www.bombersambcausa.org>.

A lo largo de esta década, se han sumado a la aventura dos iniciativas solidarias más: la Carrera de Montaña de Cercs (2017) y la Vertical Montserrat (2018). ¡La solidaridad, cuando es compartida, crece y se multiplica imparablemente!



La **Beca de Investigación** del doctor Àngel Montero Carcaboso en el proyecto "Inhibición de la vía PI3K/Akt en gliomas pediátricos de alto grado y glioma difuso de protuberancia (pHGG/DIPG)" mejora las terapias de los tumores sólidos pediátricos de mal pronóstico, cosa que permitirá tratamientos radicalmente innovadores. Teniendo en cuenta que es uno de los cánceres infantiles más letales en los primeros años de vida, este estudio es muy importante para combatir el índice de mortalidad.

Entre los **proyectos sociales** destacamos los de continuidad, que permiten mejorar la salud mental de niños y adolescentes de SJD Terres de Lleida, el de inclusión de criaturas de familias migradas mediante el refuerzo escolar en la Fundació Bayt al-Thaqafa y "A Peu de Llit" de la FAD-SJD, proyecto de atención domiciliar especializada en infancia en situación de cronicidad o fase final de la vida. ■

Campaña de Navidad, mucho más que barquillos



Hemos llenado la Navidad 2020 de deseos compartidos con los barquillos solidarios de SJD

En una Navidad difícil en la que nos ha faltado tanta compañía, en San Juan de Dios lo hemos querido llenar de deseos compartidos: el producto navideño solidario del 2020 han sido los **barquillos solidarios SJD**, que tienen como protagonistas todas las personas atendidas en San Juan de Dios. Cada barquillo contenía un mensaje escrito por uno de los pacientes de SJD con un deseo que desea compartir. Hay muchas maneras de sentirnos cerca los unos de los otros, pero lo que es seguro es que con la compra de estos barquillos, además estás ayudando a hacer realidad los sueños y deseos de todas estas personas.

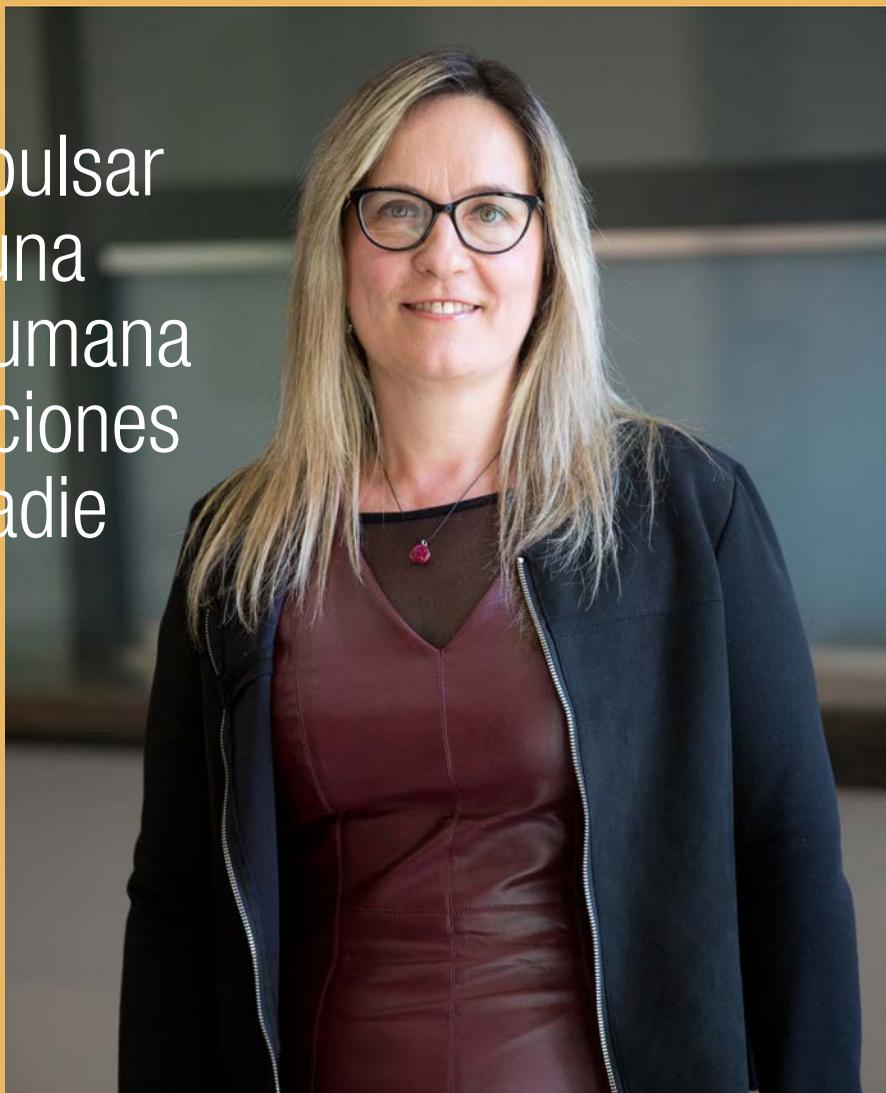


Los barquillos solidarios —con la colaboración de *La Vanguardia*, de *Ametller Origen*, de los supermercados de *El Corte Inglés* y las tiendas *SuperCor* como grandes distribuidores— tienen por objetivo convertir estas fechas en una **experiencia sensorial y emocional** que lleve a todos los consumidores y consumidoras a conocer mejor las realidades sociales que nos rodean y a reflexionar. Son unos barquillos artesanales, no hay dos iguales. Cada caja contenía **11 barquillos hechos a mano** por el obrador **El Rosal** de la **Asociación Alba**, que ayuda a la inserción laboral de personas con discapacidad y riesgo de exclusión social. Cada barquillo es diferente y único, igual que lo es cada persona y la realidad que la rodea. Es un producto hecho para ser compartido en la mesa con las personas de nuestro entorno, pero también con las realidades de otras personas. Con los deseos compartidos que contienen, estos barquillos hacen de puente entre estas dos realidades que quieren acompañarse y entenderse la una a la otra.



EMPRESAS

“Debemos impulsar a largo plazo una mirada más humana a las organizaciones que no deje nadie atrás”



ANNA FORNÉS

directora de la Fundación Factor Humà

Anna Fornés habla sobre la salud emocional en el trabajo y sobre cómo, en momentos de crisis, es más importante que nunca cuidar a los trabajadores y a las trabajadoras.

No descubriré nada nuevo si digo que, desde marzo del 2020, la vida de todas y todos ha cambiado. En el ámbito laboral la transformación ha sido especialmente intensa: la incidencia del teletrabajo en nuestro país pasó del 5% en el 2019 a superar el 30% en los momentos álgidos del confinamiento. La pandemia y unos cambios tan disruptivos como estos han generado una gran sacudida en empresas y organizaciones.

En el ámbito del bienestar físico se han tenido que replantear de arriba a abajo las normativas y los procedimientos, pero ¿qué ha pasado en términos de bienestar emocional colectivo?

Desde la Fundación Factor Humà, la entidad que dirijo y que se dedica a mejorar la gestión de las personas en las organizaciones, ha tenido la suerte de poder colaborar con dos expertos: **Ingeborg Porcar y Carles Cortés de la Unidad de Crisis de Barcelona UTCCB-UAB**, que ya nos alertaban de la intensificación que experimentarían los traumas psicológicos, el **burnout o los problemas de salud mental en el trabajo**.

Ante momentos de crisis, las organizaciones pueden optar por dos soluciones: confiar en la recuperación espontánea y tratar específicamente a quien no haya superado

“Muchas veces no escuchamos con la intención de comprender, sino solo con la voluntad de contestar.”

las dificultades; o bien planificar un seguimiento preventivo y atender prioritariamente a los que más lo necesiten.

La afectación por la COVID-19 está siendo generalizada y difícil de circunscribir a personas o colectivos concretos. No cabe decir que los expertos de la UTCCB-UAB ya recomendaban el año pasado optar por **un seguimiento preventivo que pusiese en valor a todas las personas, desarrollar procesos adecuados a la nueva realidad y generar un aprendizaje grupal que permitiese conseguir resultados sostenibles.**

Si nos fijamos también en el **ámbito más individual del bienestar emocional, una de las dificultades más relevantes que han experimentado las personas con las que trabaja la Fundación tiene que ver con la comunicación.** Y para hablar de un tema tan relevante para el bienestar en momentos de distancia y de aislamiento, me sirve siempre de inspiración Ferran Ramon-Cortés, uno de los mejores expertos en comunicación en Cataluña.

Según Ramon-Cortés, si hay una capacidad que todas y todos debemos mejorar en la comunicación interpersonal es la de escuchar. Desde un principio aprendemos a leer, a escribir y a hablar, pero ¿quién nos enseña a practicar un hábito tan saludable como el de escuchar? ¿Cómo ponemos el foco y contribuimos, por ejemplo, en generar un teletrabajo más provechoso?

Pues **es necesario escuchar mejor. Muchas veces no escuchamos con la intención de comprender, sino solo con la voluntad de contestar.** Es básico no interrumpir, no completar frases y no avanzarse con lo que pensamos que dirán nuestros interlocutores.

Es necesario, pues, una escucha empática. **Escuchar es necesario para ejercer un buen liderazgo.** Un buen líder debe escuchar empáticamente y de manera asidua, ya que esta forma de escuchar transmite apertura y confianza.

Volvemos así al ámbito organizativo, en el que la comunicación dentro de la empresa ha sido tradicionalmente responsabilidad de las áreas de personas. **En 2020, el protagonismo conseguido por el trabajo y las comunicaciones a distancia ha dado un papel mucho más importante a los recursos humanos.** Tareas estratégicas como la reorganización de los flujos de trabajo, el fomento de la participación o la transmisión y el mantenimiento de la cultura y de los valores a través de las plataformas digitales han convertido la función de personas en uno de los “ganadores” de la crisis.

La expresión de “ganadores o perdedores” de la crisis no me gusta demasiado, pero puede ser adecuada en un momento como el actual que parece volcada en la polarización social y en una recuperación económica en forma de ‘k’: donde algunas personas ya están sacando la cabeza y tienen perspectivas buenas por delante, pero donde, al mismo tiempo, muchas otras las están perdiendo y tienen pocas perspectivas de salir de esta situación en un futuro próximo.

Creo que **Gestión de Personas debe aprovechar el buen momento que pasa para hacerse ver,** no solo apagando fuegos, sino también **para impulsar a largo plazo una mirada más humana en las organizaciones que no deje a nadie atrás.** Algunas formas de conseguirlo:

- **Fomentar un estilo de liderazgo más humilde:** quiere decir pedir ayuda sin entenderla como un signo de debilidad, preguntar y pedir opinión constantemente a clientes y colaboradores, estar dispuesto a recibir *feedback* crítico y sincero, dejarse enseñar u observar para recibir información de cualquier contexto y aplicarla después.
- **Poner en valor las *soft skills*:** me refiero a las habilidades sociales que posibilitan una mejor capacidad de adaptación a las diferentes situaciones: tener mucho más en cuenta en los procesos de selección aspectos como la elocuencia,

la creatividad, la capacidad de trabajo en equipo, la paciencia, la flexibilidad... Las habilidades suaves marcarán la diferencia en el mercado laboral del futuro: la inteligencia artificial y la robotización han llegado para quedarse.

- **Cultivar la esperanza:** sin caer en el peligro del optimismo naíf, es necesario creer que el futuro puede cambiar a mejor y que hayan soluciones. Quiere decir focalizarse para encontrar nuevas oportunidades, confiar en nosotros mismos y en nuestras capacidades individuales y colectivas.

Sonará a tópico, pero creo firmemente que la crisis actual es una gran oportunidad para los recursos humanos y, por extensión, para todos los directivos y las directivas que lideran equipos de personas. **En momentos de incertidumbre son protagonistas. Todo lo que hacen es más observado que nunca** y puede ayudar a explicar más sobre quiénes son que cien reuniones o discursos pronunciados en tiempos normales. **Si lo aprovechamos, ¡todas y todos saldremos ganando!** ■

“En momentos de incertidumbre los directivos y las directivas son protagonistas. Todo lo que hacen es más observado que nunca y puede ayudar a explicar más sobre quiénes son que cien reuniones o discursos.”

SAN JUAN DE DIOS EN LOS OTROS TERRITORIOS

Más de 20 centros en la Provincia de Aragón - San Rafael acompañan cada día a miles de personas con los valores de la solidaridad y la hospitalidad como pilares fundamentales.



VALENCIA

En Valencia acogemos a personas en situación de sinhogarismo y en situación de exclusión social, respetando su dignidad, acompañándolas y trabajando por su empoderamiento. Además, desde el centro ocupacional se sigue favoreciendo la integración ofreciendo formación a las personas atendidas.



MURCIA

La Fundación Jesús Abandonado acompaña a las personas en situación de vulnerabilidad y lo hace, también, sensibilizando a la sociedad a través de campañas de sensibilización y de las escuelas.



MADRID

En la Fundación Instituto San José se atienden a personas en situación de dependencia, como centro de referencia en rehabilitación con su unidad de terapia en el agua, que está más que consolidada.



MALLORCA

Desde el Hospital SJD de Inca y desde el Hospital SJD Palma se ha conseguido mejorar la vida de las personas y convertirse en centros de referencia en neurorehabilitación en las Baleares. Por otro lado, el Centro de Acogida Es Convent acompaña a personas y familias en situación de sinhogarismo.



ZARAGOZA

El Hospital San Juan de Dios de Zaragoza acompaña a personas en situación de dependencia y ofrece una atención integral que ha llevado al centro a recibir diversos reconocimientos por sus prácticas.



PAMPLONA-TUDELA

Desde Pamplona se atiende a personas en situación de vulnerabilidad, personas con enfermedades avanzadas y se acompaña a las personas al final de la vida.



¿Quiénes somos y dónde estamos?

En San Juan de Dios nos dedicamos a acompañar a la vida, especialmente en situaciones de vulnerabilidad y fragilidad, porque la hospitalidad es nuestro valor esencial.

San Juan de Dios tiene centros por todo el mundo. En España se divide en tres provincias canónicas y SJD forma parte de la provincia de Aragón - San Rafael. Esta provincia está formada por los siguientes territorios: Madrid, Pamplona-Tudela, Zaragoza, Murcia, Valencia, Islas Baleares y Cataluña.



*Cataluña

Sant Joan de Déu Serveis Socials
Barcelona

Fundació d'Atenció a la Dependència
Barcelona

Hospital Sant Joan de Déu
Esplugues de Llobregat

Sant Joan de Déu Serveis Sociosanitaris
Esplugues de Llobregat

Parc Sanitari Sant Joan de Déu
Sant Boi de Llobregat

CET Intecserveis
Sant Boi de Llobregat

Fundació de Recerca Sant Joan de Déu
Barcelona

Fundació Bayt al-Thaqafa
Barcelona

Fundació Nostra Senyora dels Àngels
Barcelona

Campus Docent Sant Joan de Déu
Barcelona

Institut Borja de Bioètica
Barcelona

Sant Joan de Déu Terres de Lleida
Lleida y Almacelles

CET El Pla
Almacelles

Sant Joan de Déu Serveis Socials
Manresa

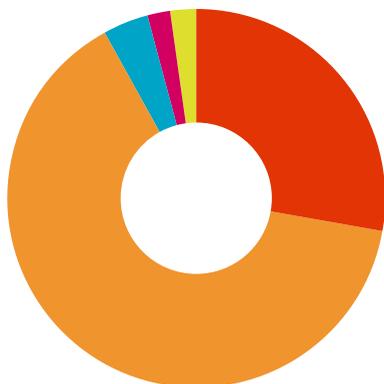
Fundació Germà Tomàs Canet
Almacelles
Manresa
Sant Boi de Llobregat

Fundació Althaiia
Manresa

DATOS ECONÓMICOS 2020

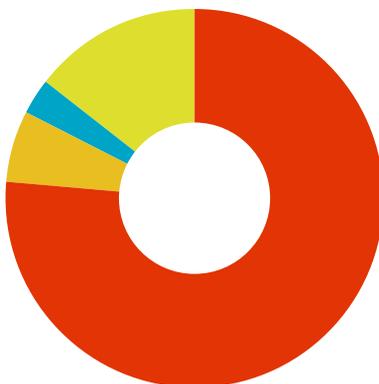
de Solidaridad SJD en la Provincia de Aragón - San Rafael

Ingresos
7.272.636 €



- 28% Socios y socias
2.051.915 €
- 64% Donaciones económicas
4.655.027 €
- 4% Productos solidarios
287.990 €
- 2% Subvenciones públicas
122.500 €
- 2% Donaciones en especie
155.204 €

Gastos
7.276.829 €



- 75% Programas solidarios de los centros SJD
5.512.432 €
- 48% Infancia e investigación
3.524.729 €
- 27% Ámbito social y salud mental
1.987.703 €
- 6% Sensibilización / Magic Line
463.301 €
- 3% Coste productos solidarios
246.511 €
- 14% Gestión y captación
1.054.584 €

El resultado negativo del ejercicio se contabilizará como resultado negativo pendiente de compensar en ejercicios futuros.

Los estados financieros a 12.31.2020 han sido auditados.

No incluyen las aportaciones directas al Hospital SJD Barcelona ni a la Fundació per la Recerca i Docència SJD, que por su idiosincrasia se gestionan directamente.

SJD EN LÍNEA

Adaptándonos a la situación de pandemia

@SolidaridadSJD

Twitter / Facebook / Instagram / LinkedIn / Youtube / Flickr

El 2020 supuso un reto importante a causa de la crisis de la COVID-19 y a las restricciones derivadas de la pandemia. Las redes sociales se convirtieron en herramientas imprescindibles para difundir las campañas de captación, que ayudaban en tiempos de emergencia, y para adaptarse a los nuevos formatos de encuentros y eventos que tenían que ser predominantemente virtuales. De esta forma, organizamos, entre otras actividades, un festival de cuentos del Premio Pilarín Bayés a través de Instagram Live; dimos salida a muchas iniciativas solidarias relacionadas con "Las caras de la vulnerabilidad" que se hacían desde casa y presentamos la memoria mediante la plataforma Zoom, que ha sido imprescindible en seminarios web y en encuentros digitales. Quizás la distancia física fue una dificultad, pero no un impedimento para estar cerca de vosotros y de las personas vulnerables que atendemos en San Juan de Dios.

- 9.321 seguidores
3.712.005 personas al alcance
- 12.741 interacciones cada mes
2.127 seguidores
- 1.100.312 personas al alcance
4.019 seguidores
- 2.510.000 personas al alcance
- 45.000 visualizaciones
Más de 5.500 fotos

La familia @SolidaridadSJD se enriquece con otros perfiles en las redes sociales. Continúa avanzando acompañada de la @MagicLineSJD, la movilización por excelencia de San Juan de Dios; de @Educa_ca, para acercarse al mundo educativo con nuevas propuestas formativas, y de @YoCambioTodo, un revulsivo para el público más joven y transformador.

¡Síguenos y ayúdanos a continuar acercando la comunidad virtual SJD!

#NosGustaCuidar

¡Gracias
por estar a
nuestro lado
cuando más
lo hemos
necesitado!

www.sjd-lleida.org

www.cetelpla.org

solidaridadsjd.org

@SolidaridadSJD

@MagicLineSJD

@EducaSJD_ca

@yocambiotodo

Obra Social San Juan de Dios

obrasocial@solidaridadsjd.org

T. 932 532 136

c. Puiggarí, 5-7, 4a planta - 08014 Barcelona

DONATIVOS al cc ES67 2100 0148 5102 0046 8005

 **SJD** San Juan de Dios
Solidaridad